

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

**UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
FACULTAD DE POSGRADO**

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

**INFORME DE INVESTIGACIÓN
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:**

**MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN
EMERGENCIAS Y DESASTRES**

TEMA:

ESTILOS PARENTALES COMO FACTORES DE RIESGO FRENTE A
CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN EL CONTEXTO ESCOLAR

AUTOR:

PSI. PIERINA ALEJANDRA CÁRDENAS RIVERA

TUTOR:

Mgtr., MORA ALVARADO KARLA GABRIELA

Milagro, 2026

Derechos de Autor

Sr. Dr.

Fabricio Guevara Viejó

Rector de la Universidad Estatal de Milagro

Presente.

Yo, **PIERINA ALEJANDRA CARDENAS RIVERA**, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales de este informe de investigación, mediante el presente documento, libre y voluntariamente cedo los derechos de Autor de este proyecto de desarrollo, que fue realizada como requisito previo para la obtención de mi Grado, de **Magíster PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN ATENCIÓN EN EMERGENCIAS Y DESASTRES**, como aporte a la Línea de Investigación **SALUD PÚBLICA Y BIENESTAR HUMANO INTEGRAL** de conformidad con el Art. 114 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, concedo a favor de la Universidad Estatal de Milagro una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos. Conservo a mi favor todos los derechos de autor sobre la obra, establecidos en la normativa citada.

Así mismo, autorizo a la Universidad Estatal de Milagro para que realice la digitalización y publicación de este Proyecto de Investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

El autor declara que la obra objeto de la presente autorización es original en su forma de expresión y no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo la responsabilidad por cualquier reclamación que pudiera presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de toda responsabilidad.

Milagro, **4 de mayo del 2026**

Pierina Alejandra Cárdenas Rivera

C.I.: 092899959 - 8

Aprobación del Tutor del Trabajo de Titulación

Yo, **KARLA GABRIELA MORA ALVARADO**, en mi calidad de tutor del trabajo de titulación, elaborado por **PIERINA ALEJANDRA CARDENAS RIVERA**, cuyo tema es **ESTILOS PARENTALES COMO FACTORES DE RIESGO FRENTE A CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN EL CONTEXTO ESCOLAR**, que aporta a la Línea de Investigación **SALUD PÚBLICA Y BIENESTAR HUMANO INTEGRAL**, previo a la obtención del Grado **Magíster PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN ATENCIÓN EN EMERGENCIAS Y DESASTRES**. Trabajo de titulación que consiste en una propuesta innovadora que contiene, como mínimo, una investigación exploratoria y diagnóstica, base conceptual, conclusiones y fuentes de consulta, considero que el mismo reúne los requisitos y méritos necesarios para ser sometido a la evaluación por parte del tribunal calificador que se designe, por lo que lo **APRUEBO**, a fin de que el trabajo sea habilitado para continuar con el proceso de titulación de la alternativa de Informe de Investigación de la Universidad Estatal de Milagro.

Milagro, 5 de marzo del 2026

KARLA GABRIELA MORA ALVARADO

C.I.: 092864487 - 1

FACULTAD DE POSGRADO

ACTA DE SUSTENTACIÓN

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA.

En la Facultad de Posgrado de la Universidad Estatal de Milagro, a los cuatro días del mes de mayo del dos mil veintiseis, siendo las 16:00 horas, de forma VIRTUAL comparece el/la maestrante, PSIC. CARDENAS RIVERA PIERNA ALEJANDRA, a defender el Trabajo de Titulación denominado " ESTILOS PARENTALES COMO FACTORES DE RIESGO FRENTE A CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN EL CONTEXTO ESCOLAR", ante el Tribunal de Calificación integrado por: Mga. SALTOS ATIENCIA DAYANA PAOLA, Presidente(a), Mr. ALCHUNDIA MENDOZA MARSA NOEMI en calidad de Vocal y, VELEZ MARTINEZ ROMULO STEEV que actúa como Secretario/a.

Una vez defendido el trabajo de titulación; examinado por los integrantes del Tribunal de Calificación, escuchada la defensa y las preguntas formuladas sobre el contenido del mismo al maestrante compareciente, durante el tiempo reglamentado, obtuvo las siguientes calificaciones:

TRABAJO DE TITULACION	55.00
DEFENSA ORAL	26.00
PROMEDIO	81.00
EQUIVALENTE	BUENO

Para constancia de lo actuado firman en unidad de acto el Tribunal de Calificación, siendo las 17:00 horas.



Mga. SALTOS ATIENCIA DAYANA PAOLA
PRESIDENTE/A DEL TRIBUNAL

Mga. SALTOS ATIENCIA DAYANA PAOLA
PRESIDENTE/A DEL TRIBUNAL



Mr. ALCHUNDIA MENDOZA MARSA NOEMI
VOCAL

Mr. ALCHUNDIA MENDOZA MARSA NOEMI
VOCAL



VELEZ MARTINEZ ROMULO STEEV
SECRETARIO/A DEL TRIBUNAL

VELEZ MARTINEZ ROMULO STEEV
SECRETARIO/A DEL TRIBUNAL



PSIC. CARDENAS RIVERA PIERNA ALEJANDRA
MAGISTER

PSIC. CARDENAS RIVERA PIERNA ALEJANDRA
MAGISTER

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios por darme la fortaleza necesaria para culminar cada proyecto en mi vida.

A mis padres por su amor incondicional y constante apoyo.

A mí pareja y a mis hijos por ser un pilar fundamental en la motivación por salir adelante.

Este logro también es suyo.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi más sincero agradecimiento a Dios, por brindarme fortaleza, sabiduría y perseverancia para culminar esta importante etapa académica.

A mis padres, por su apoyo incondicional, sus enseñanzas y valores, que han sido el pilar fundamental en mi formación personal y profesional.

A mis hijos, por su comprensión, paciencia y amor durante este proceso, quienes han sido mi mayor fuente de motivación para seguir adelante.

A mis hermanas, por su constante acompañamiento, palabras de aliento y respaldo en cada etapa de este camino.

A mi pareja, por su apoyo, comprensión y confianza, fundamentales para alcanzar este logro.

Finalmente, agradezco a todas las personas que, de manera directa o indirecta, contribuyeron al desarrollo y culminación de este trabajo de investigación.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo determinar la relación entre los estilos parentales percibidos y las conductas disruptivas en los estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela El Triunfo, ubicada en el cantón El Triunfo, provincia del Guayas, se trata de una problemática de coexistencia en el entorno escolar que persiste a lo largo del tiempo. Se plantea que las variables mencionadas guardan una relación directa y positiva entre sí, constituyendo una de las situaciones más recurrentes dentro del contexto educativo, con repercusiones negativas tanto en el proceso de enseñanza y aprendizaje como en los programas institucionales de intervención psicoeducativa. El estudio adoptó una metodología de corte cuantitativo, con recolección de datos de manera transversal y diseño no experimental, contando con la participación de 220 estudiantes de ambos sexos con un rango de edad de 12 a 15 años. Se utilizó el Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (PARQ/C) en su versión para adolescentes, que permitió analizar los estilos parentales en cinco dimensiones: calidez/afecto, hostilidad/agresividad, indiferencia/negligencia, rechazo indiferenciado y control parental; además de la Escala de Conducta Violenta en la Escuela (ECVE) para evaluar las conductas disruptivas en seis dimensiones. Se llevó a cabo un análisis de frecuencias y correlación de Spearman y estadística descriptiva, donde se obtiene que el 47.73% de los estudiantes presenta un nivel medio de conducta disruptiva y el 22.73% un nivel alto; la dimensión de hostilidad/agresividad parental percibida es la que mayor correlación presenta con las conductas disruptivas ($\rho = .164$; $p = .015$), seguida del rechazo indiferenciado ($\rho = .145$; $p = .031$); datos que contribuirán a optimizar los procedimientos de intervención psicoeducativa en el contexto escolar ecuatoriano. Los hallazgos obtenidos evidencian que los estilos parentales disfuncionales, particularmente la hostilidad/agresividad y el rechazo indiferenciado percibidos por los estudiantes, constituyen factores de riesgo significativos frente a las conductas disruptivas en el contexto escolar, lo que subraya la

necesidad de incorporar la evaluación del entorno familiar como componente esencial en los programas de intervención psicoeducativa de las instituciones educativas ecuatorianas.

Palabras clave: estilos parentales, conductas disruptivas, rechazo parental, adolescentes, convivencia escolar.

ABSTRACT

The objective of this research work is to determine the relationship between perceived parenting styles and disruptive behaviors in students of 9th and 10th grade of Basic Education at Escuela El Triunfo, located in El Triunfo canton, Guayas province, being a school coexistence an issue that persists through time. It is believed that there exists a direct and positive relationship between the described variables, this problem being one of the most frequent in the educational environment, negatively impacting the teaching-learning process and institutional psychoeducational intervention programs. The research was conducted using a quantitative methodology, gathering information through a cross-sectional and non-experimental design, with a sample of 220 students of both sexes with an age range of 12 to 15 years, obtained through intentional non-probabilistic sampling with inclusion and exclusion criteria. The Parental Acceptance-Rejection/Control Questionnaire (PARQ/C) in its adolescent version was used, allowing the analysis of parenting styles in five dimensions: warmth/affection, hostility/aggression, indifference/neglect, undifferentiated rejection, and parental control; as well as the School Violence Behavior Scale (ECVE) to evaluate disruptive behaviors in six dimensions. Frequency analysis, Spearman correlation, and descriptive statistics were conducted, finding that 47.73% of students present a medium level of disruptive behavior and 22.73% a high level; the dimension of perceived parental hostility/aggression shows the highest correlation with disruptive behaviors ($\rho = .164$; $p = .015$), followed by undifferentiated rejection ($\rho = .145$; $p = .031$); information that will allow improving psychoeducational intervention processes in the Ecuadorian school context. The findings obtained show that dysfunctional parenting styles, particularly hostility/aggression and undifferentiated rejection perceived by students, constitute significant risk factors for disruptive behaviors in the school context, which underscores the

need to incorporate the evaluation of the family environment as an essential component in the psychoeducational intervention programs of Ecuadorian educational institutions.

Keywords: parenting styles, disruptive behaviors, parental rejection, adolescents, school coexistence.

Lista de Figuras

<i>Ilustración 1</i>	42
Ilustración 2	43
Ilustración 3	44
Ilustración 4	45
Ilustración 5	47
Ilustración 6	48
Ilustración 7	49
Ilustración 8	50
Ilustración 9	51
Ilustración 10	52
Ilustración 11	53
Ilustración 12	54
Ilustración 13	55
Ilustración 14	56
Ilustración 15	57
Ilustración 16	58

Lista de Tablas

Tabla 1	41
Tabla 2	42
Tabla 3	43
Tabla 4	45
Tabla 5	46
Tabla 6	47
Tabla 7	49
Tabla 8	50
Tabla 9	51
Tabla 10	52
Tabla 11	53
Tabla 12	54
Tabla 13	55
Tabla 14	56
Tabla 15	57
Tabla 16	58
Tabla 17	59
Tabla 18	60
Tabla 19	60
Tabla 20	61
Tabla 21	62

Índice / Sumario

RESUMEN	VII
ABSTRACT.....	IX
Capítulo I: El problema de la Investigación	3
1.1. Planteamiento del problema.....	3
1.2. Delimitación del problema.....	4
1.3. Formulación del problema	5
1.4. Preguntas de investigación.....	6
1.5. Determinación del tema	6
1.6. Objetivo general.....	6
1.7. Objetivos específicos	7
1.8. Declaración de las variables (operacionalización).....	7
1.8.1. Variable dependiente: Conductas disruptivas	7
1.8.2. Variable independiente: Estilos parentales	8
1.9. Justificación	9
1.10. Alcance y limitaciones	10
CAPÍTULO II: Marco Teórico Referencial.....	12
2.1. Antecedentes	12
2.1.1. Antecedentes históricos	12
Estilos parentales	12
Conductas disruptivas en el contexto escolar	13
2.1.2 Antecedentes referenciales.....	14
2.2. Fundamentación Teórica.....	20
2.2.1. Estilos Parentales	20
2.2.2. Rasgos de los estilos parentales y su expresión en el comportamiento del estudiante ..	21

2.2.3. Formas en las que se puede manifestar el estilo parental en el comportamiento escolar	22
2.2.4. Tipos de estilos parentales	23
2.2.5. Causas de las conductas disruptivas asociadas a los estilos parentales	24
2.2.5.1. Rechazo parental percibido.....	25
2.2.5.2. Inconsistencia normativa y ausencia de límites en el hogar.	25
2.2.5.3. Factores individuales.	26
2.2.5.4. Factores socioculturales.....	26
2.2.5.5. El estilo parental y las conductas disruptivas en el aula	27
2.2.6. Consecuencias de los estilos parentales disfuncionales en el contexto escolar	29
2.2.7. Las conductas disruptivas en el contexto escolar ecuatoriano	31
2.2.8. El ciclo de las conductas disruptivas en el contexto escolar.....	32
2.2.9. Fase de activación conductual.	33
2.2.10.1. Fase de escalada o conducta disruptiva aguda.....	33
2.2.10.2. Fase de aparente calma o reinicio del ciclo.	33
CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO.....	34
3.1 Tipo y diseño de investigación	34
3.2 La población y la muestra	34
3.2.1 Características de la población.....	34
3.2.2 Delimitación de la población	35
3.2.3 Tipo de muestra.....	35
3.2.4 Tamaño de la muestra	36
3.2.5 Proceso de selección de la muestra	36
3.2.6 Procedimiento.-	37
3.3 Métodos y técnicas.....	38
3.3.1 <i>Ficha sociodemográfica</i>	38
3.3.2 Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (PARQ/C)	38

3.3.3 Escala de Conducta Violenta en la Escuela (ECVE)	39
3.4 Propuesta de procesamiento estadístico de la información.....	40
CAPÍTULO IV.....	41
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	41
4.1 Análisis e interpretación de datos obtenidos.....	41
4.2 Análisis de las características sociodemográficas de la muestra	41
4.3 Análisis descriptivo de las variables	45
4.3.1 Análisis descriptivo de la variable estilos parentales percibidos (PARQ/C).....	45
4.3.2 Análisis descriptivo de la variable conductas disruptivas (ECVE)	51
4.4 Análisis de correlación de variables	59
CAPÍTULO V	63
CONCLUSIONES Y DISCUSIONES	63
5.1 Conclusiones	63
5.2 Discusión.....	66
5.2 Recomendación.....	69
REFERENCIAS.....	71
ANEXOS	75

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente proyecto investigativo es examinar el vínculo entre los estilos parentales percibidos por los adolescentes y su incidencia en las conductas disruptivas en el contexto escolar. Por lo general, este tipo de situaciones tienden a presentarse habitualmente en los estudiantes de educación básica que atraviesan la etapa adolescente, donde la familia constituye el primer y más influyente agente de socialización en el desarrollo conductual y emocional del individuo, configurando los patrones de comportamiento que el estudiante reproducirá en sus distintos contextos de socialización, incluido el escolar.

La familia, como núcleo fundamental de la sociedad, cumple un rol determinante en la formación de los patrones de comportamiento del adolescente. Esta dinámica resulta especialmente relevante en el Ecuador, donde los índices de violencia escolar y conductas disruptivas en las instituciones educativas públicas han registrado un incremento sostenido en los últimos años, siendo identificados como uno de los principales problemas de convivencia institucional reportados por el Ministerio de Educación (2023).

Los estilos de crianza negligentes, autoritarios o caracterizados por la hostilidad y el rechazo parental constituyen factores de riesgo psicosociales documentados que predisponen al adolescente a desarrollar conductas disruptivas en el entorno escolar. Desde el área psicológica y pedagógica se ha identificado que los estudiantes provenientes de hogares con dinámicas relacionales disfuncionales muestran mayor frecuencia de comportamientos agresivos, opositoristas e impulsivos en el aula, lo que interfiere de manera significativa con el proceso de enseñanza-aprendizaje y con la convivencia institucional (Domínguez et al., 2022).

La problemática de las conductas disruptivas en el contexto escolar ecuatoriano se presenta como un fenómeno multidimensional que involucra factores individuales, familiares, escolares y socioculturales. Entre estos factores, los estilos parentales han sido identificados en la literatura científica como uno de los predictores más consistentes de los comportamientos disruptivos en la adolescencia, siendo los estilos de rechazo, hostilidad y negligencia los que mayor asociación presentan con la violencia escolar manifiesta y relacional (Estévez et al., 2022; Jiménez y Muñoz, 2023).

En el contexto específico de la Escuela de Educación Básica El Triunfo, ubicada en el cantón El Triunfo de la provincia del Guayas, se ha evidenciado a nivel institucional una incidencia de conductas disruptivas en los niveles de noveno y décimo año de Educación Básica que ha generado preocupación entre el cuerpo docente y el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), identificándose la necesidad de un estudio sistemático que permita determinar los factores familiares asociados a dicha problemática y establecer las bases empíricas para el diseño de intervenciones psicoeducativas efectivas que atiendan tanto al estudiante como a su entorno familiar.

Por otra parte, es importante destacar que los planes de intervención psicoeducativa vigentes en muchas instituciones educativas ecuatorianas no incorporan de manera sistemática la evaluación de los estilos parentales como variable asociada a las conductas disruptivas, lo que limita la efectividad de las estrategias de prevención e intervención implementadas. Con el paso del tiempo, estas deficiencias en la planificación se hacen visibles a través de los resultados que presentan los estudiantes; por ello, resulta fundamental ir atendiendo aquellas brechas metodológicas, teóricas e instrumentales que han sido progresivamente ignoradas, generando programas de atención psicoeducativa incompletos.

Capítulo I: El problema de la Investigación

1.1. Planteamiento del problema

Los comportamientos disruptivos en el ámbito escolar representan un fenómeno psicosocial de creciente atención, pudiendo manifestarse en las distintas etapas de la vida escolar de las personas, expresándose mediante actitudes como: agresiones verbales, desobediencia reiterada, conductas de oposición o actos violentos dirigidos tanto a compañeros como a docentes. Afectan a una cantidad significativa de alumnos, quienes en la mayoría de los casos no logran identificar la relación existente entre su comportamiento y el ambiente familiar en el que se desarrollan.

Un alumno con comportamientos disruptivos enfrenta diversas circunstancias a lo largo de su trayectoria escolar, puesto que presenta una marcada dificultad para adaptarse a las normas del aula, e incluso exhibe un comportamiento impulsivo que impide el desarrollo normal de las actividades académicas. La expresión conductual disruptiva es más prominente cuando en el hogar predominan rasgos como el rechazo parental, la falta de supervisión y la ausencia de límites claros (Rohner, 2021).

Según Jiménez y Muñoz (2023), las conductas disruptivas como consecuencia de estilos parentales disfuncionales son una situación que aparece con mayor regularidad en los registros de los establecimientos educativos responsables de la atención de estudiantes con dificultades conductuales; ahora bien, es necesario entender que los estilos parentales ejercen influencia sobre el comportamiento del niño o adolescente en cualquier contexto educativo, en cualquier cultura y en todo estrato socioeconómico, sin distinción alguna.

Los actos de conducta disruptiva en el entorno escolar tienen importantes registros a nivel mundial; esto lo confirman diversos estudios de base poblacional realizados en diferentes regiones, los cuales indican que entre el 15% y el 40% de estudiantes en edad

escolar manifiestan algún tipo de conducta disruptiva de forma frecuente, siendo el contexto familiar uno de los principales factores asociados a dicha problemática (Estévez et al., 2022).

Según Tur-Porcar et al. (2021), muestra que el estilo parental negligente y el autoritario son los que mayor asociación presentan con los comportamientos disruptivos en el entorno escolar, y que los alumnos procedentes de familias con estilos parentales inductivos o democráticos presentan menores índices de conducta disruptiva y mayor adaptación escolar. Asimismo, señalan que existen diferencias regionales significativas en dichos datos; por ejemplo, en América Latina los estilos parentales con baja calidez y alto control punitivo son más prevalentes y se asocian significativamente con comportamientos disruptivos en el aula.

Por otra parte, en Ecuador según el Ministerio de Educación (2023), las problemáticas conductuales en el ámbito escolar representan una de las principales causas de derivación al Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), siendo la conducta disruptiva, la agresividad y la desobediencia las manifestaciones más reportadas por los docentes de educación básica a nivel nacional.

1.2. Delimitación del problema

Estévez et al. (2022) definen los estilos parentales como patrones de comportamiento, actitudes y prácticas de crianza que los padres o cuidadores ejercen de manera consistente sobre sus hijos, determinando el tipo de vínculo afectivo que se establece entre ambos; es decir, constituyen una forma de relación en la que el nivel de aceptación, rechazo, control y autonomía otorgados al hijo determinan en gran medida su desarrollo socioemocional. Por esta razón, y debido a estos patrones, se han generado consecuencias para el estudiante con dificultades conductuales tales como bajo rendimiento académico, problemas de socialización y trastornos del comportamiento, también problemas psicológicos como ansiedad, baja autoestima, depresión y dificultades en la regulación emocional, además de riesgos en el

desarrollo social con exclusión entre pares, conflictos con la autoridad y riesgo de deserción escolar (Ministerio de Educación, 2023).

Según Rohner (2021), refiere que, a nivel histórico los modelos de crianza han sido percibidos como práctica privada del hogar; no obstante, esta realidad ha cambiado en la actualidad, por lo que los estilos parentales disfuncionales constituyen un factor de riesgo que acecha a la convivencia escolar, un rasgo común de los estudiantes con conductas disruptivas, reforzado además por la naturalización del autoritarismo, la falta de comunicación afectiva y la ausencia de límites en el entorno familiar.

Por tal razón, resulta relevante identificar y difundir tanto las características propias del estilo parental predominante como los del perfil conductual del estudiante afectado; para que a la comunidad educativa se le facilite el reconocer dinámicas familiares disfuncionales que inciden en el comportamiento disruptivo del escolar; estableciéndose que para el desarrollo de este trabajo de fin de máster, se llevará a cabo mediante la aplicación del PARQ/C y la Escala de Conducta Violenta en la Escuela, con la finalidad de actualizar el conocimiento empírico mediante la evaluación directa de estudiantes que presentan conductas disruptivas y su relación con los estilos parentales percibidos.

1.3. Formulación del problema

A partir de la información recopilada previamente, es posible observar que los estudiantes que proceden de hogares con estilos parentales disfuncionales suelen presentar características conductuales propias que les dificultan adaptarse a las normas del entorno escolar, lo que podría ser un factor de riesgo determinante para el desarrollo de conductas disruptivas. Por lo tanto, se plantea la siguiente interrogante:

¿En qué grado los estilos de crianza representan un factor de riesgo ante los comportamientos disruptivos en el entorno escolar de los alumnos de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela de Educación Básica El Triunfo?

1.4. Preguntas de investigación

¿Cuáles son los estilos parentales predominantes en las familias de los estudiantes evaluados de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela de Educación Básica El Triunfo?

¿De qué manera se relaciona el nivel de aceptación o rechazo parental percibido con la frecuencia de conductas disruptivas manifestadas en el contexto escolar?

¿Cuál es la relación entre el control parental percibido por los estudiantes y la manifestación de conductas violentas en la escuela?

1.5. Determinación del tema

Estilos parentales como elementos de riesgo frente a conductas disruptivas en el contexto escolar.

1.6. Objetivo general

Analizar la relación existente entre los estilos parentales y las conductas disruptivas en el contexto escolar de los alumnos de noveno y décimo grado de Educación Básica de la Unidad Educativa El Triunfo.

1.7. Objetivos específicos

- Identificar los estilos parentales predominantes en las familias de los estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela de Educación Básica El Triunfo.
- Describir de qué manera se relaciona el nivel de aceptación o rechazo parental percibido con la frecuencia de conductas disruptivas manifestadas en el contexto escolar.
- Determinar la relación que existe entre el control parental percibido por los estudiantes y la manifestación de conductas violentas en la escuela.

1.8. Declaración de las variables (operacionalización)

1.8.1. Variable dependiente: Conductas disruptivas

En cuanto a las conductas disruptivas, Little et al. (2003), citados por Estévez et al. (2022), indicaron que pueden observarse como el conjunto de comportamientos que alteran el orden establecido en el aula, impiden el proceso de enseñanza-aprendizaje y afectan la convivencia escolar; manifestándose a través de la desobediencia, la agresividad, la impulsividad y la oposición sistemática a las normas institucionales a lo largo de la etapa escolar.

Para señalar que los estudiantes experimentan conductas disruptivas, es importante establecer las variables a medir para dichos indicios, siendo las más destacadas: conducta violenta manifiesta pura, violencia manifiesta reactiva, violencia manifiesta instrumental, violencia relacional pura, violencia relacional reactiva y violencia relacional instrumental, medidas a través de la Escala de Conducta Violenta en la Escuela (Jiménez y Muñoz, 2023).

1.8.2. Variable independiente: Estilos parentales

Según Rohner (2021), el estilo parental hace referencia al conjunto de actitudes, comportamientos y prácticas de crianza que los padres o cuidadores ejercen de manera consistente sobre sus hijos, determinando el tipo de vínculo afectivo y el nivel de control que se establece en la relación parento-filial. Su configuración radica en las dimensiones de aceptación-rechazo y control-autonomía, las cuales determinan el desarrollo psicológico y social del individuo. Este constructo, ha sido operacionalizado a través del Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (PARQ/C), el cual permite evaluar las percepciones del hijo respecto al comportamiento de sus progenitores.

Para identificar y medir los estilos parentales es esencial conceptualizar las dimensiones que los conforman. Los indicadores para la medición y detección de los estilos parentales con respecto a la aceptación parental son el afecto, la calidez, el apoyo emocional y el cuidado; con el rechazo parental se destacan la hostilidad, la agresividad, la indiferencia y el rechazo indiferenciado; con la dimensión de control, en donde el padre o cuidador establece normas, límites y supervisión sobre las conductas del hijo; y la autonomía, que se ejerce cuando el progenitor otorga al hijo libertad para tomar decisiones acordes a su desarrollo (Rohner, 2021).

1.9. Justificación

Hasta la fecha las investigaciones científicas sobre los estilos parentales como factores de riesgo frente a las conductas disruptivas en el contexto escolar se han centrado en afirmar que los estudiantes con comportamientos disruptivos suelen provenir de hogares con dinámicas familiares disfuncionales, donde el rechazo parental, la ausencia de límites o el control excesivo son las características predominantes (Estévez et al., 2022).

Siendo necesario mencionar que las conductas disruptivas en el entorno escolar son un problema que concierne a toda la comunidad educativa, puesto que se han ido convirtiendo en un obstáculo significativo para el logro de los aprendizajes y la convivencia pacífica en las instituciones, destacando un aumento en la tasa de estudiantes que presentan conductas violentas o de oposición en el aula a partir del período postpandemia por Covid-19, en donde las dinámicas familiares se vieron profundamente alteradas por situaciones de estrés parental, inestabilidad económica y ruptura de rutinas que agudizaron las prácticas de crianza disfuncionales (Jiménez y Muñoz, 2023).

Considerando las implicaciones prácticas de esta investigación, es fundamental establecer fundamentos teóricos y empíricos orientados a la detección oportuna y prevención de los comportamientos disruptivos en alumnos de educación básica, evidenciándose la necesidad de precisar las particularidades propias de los estilos parentales predominantes y su relación con el comportamiento del estudiante en el aula, así como también las particularidades del contexto familiar.

Respecto al aporte teórico de esta investigación, se destaca que los resultados obtenidos a lo largo de su desarrollo contribuirán a confrontar las teorías vigentes sobre los estilos de crianza y los comportamientos disruptivos, ya sea para consolidarlas o

cuestionarlas; asimismo, buscan enriquecer el conocimiento sobre ambas variables entre los profesionales de la salud mental, la educación y el trabajo social que intervienen en el contexto escolar.

En cuanto al aporte metodológico de esta investigación, se busca determinar la validez y fiabilidad de los instrumentos empleados en el contexto ecuatoriano, dado que se pretende examinar la relación entre los estilos de crianza y los comportamientos disruptivos mediante el PARQ/C y la Escala de Conducta Violenta en la Escuela, vinculando este trabajo con estudios previos que sirven como base para futuras investigaciones en el campo de la psicología educativa y clínica.

La relevancia de esta investigación resulta considerable para la comunidad educativa y social, dado que a través de este estudio se busca establecer de qué manera los estilos parentales disfuncionales actúan como factor de riesgo para el desarrollo de conductas disruptivas en los estudiantes, atribuyendo a la familia un rol central en la comprensión y abordaje de las problemáticas conductuales en el entorno escolar.

1.10. Alcance y limitaciones

En relación al alcance de este trabajo de fin de máster, cabe destacar que este se fundamenta en una investigación de campo de tipo descriptivo-correlacional entre las variables: Estilos Parentales y Conductas Disruptivas en el Contexto Escolar, con el propósito de comprender adecuadamente las variables estudiadas y la manera en que se vinculan entre sí; lo que permite a su vez afirmar que esta investigación cobra importancia en la medida en que busca evidenciar la relación existente entre el estilo parental percibido por el estudiante y la frecuencia e intensidad de sus conductas disruptivas en la escuela.

Ante esta realidad, el presente trabajo proporcionará información empírica actualizada que permitirá desarrollar nuevas conceptualizaciones en el contexto ecuatoriano, las cuales servirán como punto de partida para investigaciones posteriores, de modo que el docente, el psicólogo educativo y la familia que conviven con estudiantes que presentan conductas disruptivas, logren reconocer el papel que ejercen los estilos parentales en la génesis y mantenimiento de dichos comportamientos.

En este sentido, cabe señalar que al desarrollar una investigación que relaciona las variables previamente mencionadas, se abre paso a un análisis exhaustivo desde la perspectiva psicológica, educativa y familiar. Por otra parte, en cuanto a las limitaciones del presente trabajo, es importante destacar que la muestra es reducida al contar con 220 estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela de Educación Básica El Triunfo, lo que limita la generalización de los resultados a otras poblaciones o contextos educativos distintos al estudiado

CAPÍTULO II: Marco Teórico Referencial

2.1. Antecedentes

2.1.1. Antecedentes históricos

Estilos parentales

Como parte fundamental del presente trabajo, es pertinente señalar que históricamente los estilos parentales se han estudiado desde diversas corrientes psicológicas, siendo abordados inicialmente de forma indirecta a través del estudio del desarrollo infantil y los vínculos afectivos; algunos investigadores defienden la existencia de tipologías diferenciadas de crianza tal como lo hizo Baumrind (1966), quien identificó patrones de comportamiento parental asociados al ajuste psicológico del hijo, siendo este trabajo uno de los primeros en sistematizar las prácticas de crianza en categorías distinguibles con consecuencias medibles sobre el desarrollo (Darling y Steinberg, 1993, citados por Jiménez y Muñoz, 2023).

Rohner (2021), señala que previo a la conceptualización actual de los estilos parentales, estas dinámicas se encontraban contenidas como parte de los estudios sobre socialización primaria, los cuales exponían una influencia general y determinante de los padres sobre el comportamiento del hijo, siendo esta influencia la que ocasionaba patrones de apego, regulación emocional y comportamiento prosocial o antisocial, que se inicia desde los primeros años de vida, y que se manifiesta en diferentes contextos. Entre los rasgos más analizados de dichos patrones se destaca la calidez afectiva, la supervisión conductual, el establecimiento de límites claros y la autonomía progresiva otorgada al hijo según su nivel de desarrollo.

Entre los primeros autores en definir sistemáticamente los estilos parentales tenemos a Baumrind (1966), citada por Estévez et al. (2022), quien describe los estilos parentales como patrones globales de crianza que combinan el nivel de afecto y responsividad con el nivel de control y exigencia ejercidos por los padres, asociando estas combinaciones a distintos perfiles de ajuste conductual en los hijos. Es evidente que estas primeras conceptualizaciones

sentaron las bases para comprender cómo los patrones relacionales del hogar se transfieren al comportamiento del individuo en otros contextos, incluido el escolar.

De igual forma, Maccoby y Martin (1983), citados por Tur-Porcar et al. (2021), ampliaron la propuesta de Baumrind, añadiendo una cuarta categoría de estilo parental denominada negligente o indiferente, caracterizada por la baja calidez y el bajo control, la cual se asocia con los peores resultados en el ajuste conductual y socioemocional del hijo. De esta manera se configura una concepción bidimensional del estilo parental que involucra aspectos tanto a nivel afectivo como normativo, que los progenitores dirigen hacia sus hijos; configurando así una dinámica que puede favorecer o dificultar el desarrollo de conductas adaptativas en el entorno escolar. Al igual que otros constructos psicológicos, los estilos parentales se encuentran en un extremo de un continuum sustentado en características relacionales, en este caso la aceptación y el control interpersonal ejercidos desde el hogar.

Conductas disruptivas en el contexto escolar

Es importante señalar que la expresión conductas disruptivas en el contexto escolar, consolidada a partir de múltiples estudios sobre convivencia y clima institucional, identifica al conjunto de comportamientos que alteran el orden normativo del aula e impiden el desarrollo regular de los procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto en su dimensión cognitiva como relacional, siendo consecuencia de factores individuales, familiares y contextuales interrelacionados (Jiménez y Muñoz, 2023).

Desde una perspectiva ecológica, el concepto de conducta disruptiva se refiere a los comportamientos del estudiante que generan conflicto en el entorno escolar, es decir, todas las formas de comportamiento que interrumpen la convivencia y el aprendizaje; imponen o restablecen dinámicas de poder entre pares y adultos, siendo expresiones de desregulación emocional y déficit en habilidades sociales (Estévez et al., 2022).

De acuerdo con Tur-Porcar et al. (2021), hacen hincapié en que las conductas disruptivas son todo aquel comportamiento intencional o no que altera el funcionamiento normal del aula y está ligado a las experiencias relacionales del estudiante en el hogar por distintas razones, como por la manera de establecer vínculos afectivos y normativos del progenitor, y que le impide desarrollar las habilidades necesarias para regular sus impulsos y relacionarse de manera asertiva con sus pares y docentes; considerando que la mayor parte de las conductas disruptivas en la escuela se producen porque el estudiante ha sido expuesto a modelos relacionales disfuncionales en el hogar, incorporando la confrontación, la oposición o la agresividad como estrategias habituales de interacción social.

Es oportuno indicar que, entre algunos de los factores que explican las conductas disruptivas en el contexto escolar, destacan el desarrollo de la impulsividad, la baja tolerancia a la frustración, la búsqueda de atención, la dificultad para seguir normas o la presencia de modelos parentales permisivos o autoritarios que no han favorecido el desarrollo de una adecuada autorregulación emocional en el estudiante.

De esta manera, de acuerdo con Rohner (2021), quienes señalan que la mayor parte de los estudiantes que manifiestan conductas disruptivas en la escuela provienen de hogares en los que han percibido rechazo parental o una supervisión inconsistente por parte de sus cuidadores, siendo estos factores los que generan en el estudiante una percepción de inseguridad vincular que se traduce en comportamientos de oposición o agresividad en el aula. Otro factor determinante es la falta de modelos parentales que hayan promovido la comunicación afectiva, el establecimiento de límites y el reconocimiento de las emociones, siendo estos elementos esenciales para el desarrollo de la competencia social del estudiante.

2.1.2 Antecedentes referenciales

De acuerdo con Vallejo y Mazadiego (2022), en su investigación titulado "Estilos parentales y conducta disruptiva en adolescentes escolarizados de nivel secundario",

proponen como objetivo determinar si los estilos parentales constituyen un predictor significativo de los comportamientos disruptivos en alumnos de educación secundaria, para lo cual se utilizó un diseño cuantitativo correlacional. Dicho estudio permitió establecer que el estilo parental negligente fue el que mayor correlación positiva presentó con la frecuencia de conductas disruptivas en el aula, seguido del estilo autoritario, mientras que el estilo democrático o inductivo mostró una correlación negativa significativa con dichas conductas. Estos hallazgos concluyen que la calidad del vínculo afectivo y la consistencia normativa en el hogar son factores protectores frente a la manifestación de comportamientos disruptivos en el contexto escolar.

García y Segura (2021), en su artículo titulado "Percepción del rechazo parental y conducta agresiva en adolescentes de instituciones educativas públicas", buscaron determinar la relación entre la percepción de rechazo parental y la conducta agresiva en estudiantes adolescentes. Para alcanzar dicho objetivo, su trabajo se sustentó en un diseño correlacional, aplicando para ello el Cuestionario de Aceptación-Rechazo Parental (PARQ) en su versión para hijos y la Escala de Agresividad de Buss y Perry, a una muestra de 280 estudiantes de entre 13 y 16 años, verificándose la correlación entre la percepción de rechazo parental y los niveles de agresividad física y verbal en el entorno escolar. Según la teoría de aceptación-rechazo interpersonal de Rohner, este rechazo surge a raíz del déficit afectivo generado en el vínculo parento-filial, es decir, los estudiantes que perciben mayor rechazo de sus progenitores desarrollan respuestas conductuales más hostiles en sus entornos relacionales.

En cuanto a las aportaciones de Tur-Porcar et al. (2021), en su obra titulada "Estilos parentales y conducta agresiva en la adolescencia: El papel mediador de la empatía y la autorregulación", destacan al estilo parental como un factor determinante en el desarrollo de la competencia socioemocional del adolescente, por lo que estiman necesario ahondar en los aspectos relacionales y normativos que influyen en la conducta del estudiante en la

actualidad, para lo cual hicieron uso de un diseño longitudinal de carácter cuantitativo, concluyendo que la empatía y la autorregulación emocional actúan como mediadores entre los estilos parentales y las conductas agresivas, siendo el estilo inductivo el que mayor desarrollo de estas competencias favorece en el hijo.

Por otro lado, en el artículo titulado "Estilos de socialización parental y violencia escolar en adolescentes: Una revisión sistemática" publicado por Jiménez y Muñoz (2023), tiene como principal objetivo analizar la relación entre los estilos de socialización parental y la violencia escolar en adolescentes, a partir de una revisión sistemática de estudios publicados entre 2015 y 2022. Mostrando que los estilos parentales con baja calidez afectiva y alta coerción han sido consistentemente asociados con mayores índices de violencia escolar, indicando que a través de la experiencia acumulada en las investigaciones revisadas emergió la evidencia de que la inconsistencia normativa en el hogar se asocia significativamente con la presencia de conductas disruptivas de mayor intensidad en el aula.

Mientras que en un estudio realizado por Estévez et al. (2022) a 412 adolescentes escolarizados, cuyo objetivo fue analizar la relación entre los estilos parentales y el ajuste personal y escolar, obteniéndose como resultado que el grupo de estudiantes provenientes de hogares con estilo parental negligente presentó los mayores niveles de conducta agresiva y disruptiva en el contexto escolar, siendo la relación entre el estilo parental negligente y las conductas disruptivas estadísticamente significativa y directa para todas las dimensiones valoradas; por otro lado, en el grupo de estudiantes provenientes de hogares con estilo parental inductivo, la relación entre las variables fue inversa, hallándose mayor ajuste escolar, menor conflictividad y mejor integración entre pares.

Mediante otro estudio realizado por Rohner (2021), denominado "Introducción a la teoría de aceptación-rechazo interpersonal (IPARTheory)", en el que a través de la revisión de evidencias transculturales, halló que existe una correlación negativa consistente entre la

percepción de aceptación parental y los problemas conductuales en los hijos, con un nivel de significancia robusto en múltiples contextos culturales, en donde los resultados indican que el rechazo parental percibido se halla asociado con mayor probabilidad al desarrollo de conductas agresivas, hostilidad, baja autoestima y dificultades en la regulación emocional, siendo estos los elementos que con mayor frecuencia se manifiestan como conductas disruptivas en el contexto escolar.

Morales y Díaz (2022), en el artículo "Control parental percibido y comportamiento disruptivo en estudiantes de educación básica: Un análisis desde la perspectiva del adolescente", analizaron si el nivel de control parental percibido por el estudiante predice la frecuencia de conductas disruptivas en la escuela, en dicho estudio participaron 185 alumnos que fueron evaluados a través de la dimensión de control del Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (PARQ/C) y la Escala de Conducta Violenta en la Escuela. Los resultados de dichos instrumentos presentaron que los estudiantes que perciben un control parental extremo, ya sea por exceso o por defecto, presentan mayores frecuencias de conductas disruptivas en el aula que aquellos que perciben un control parental equilibrado y consistente.

Cabe destacar que el mencionado artículo resalta la importancia del control parental percibido, la consistencia normativa, el estilo de comunicación y la calidez afectiva de los progenitores respecto a la probabilidad de manifestar conductas disruptivas en la escuela, y concluye que el perfil del alumno disruptivo crónico se caracteriza por la percepción de rechazo o indiferencia parental. Los estudiantes con estilo parental democrático en el hogar utilizaban más estrategias de resolución pacífica de conflictos, mostraban menor agresividad reactiva y presentaban una autoestima más elevada.

Valdés et al. (2021), en su estudio "Estilos parentales como predictores del comportamiento agresivo en adolescentes escolarizados: Una revisión sistemática",

establecieron una visión actualizada de los estudios sobre estilos parentales y conducta disruptiva, realizando una revisión bibliográfica en donde emplearon estudios que identifican la relación entre los estilos parentales y los comportamientos disruptivos en adolescentes, cuyo fin es revisar los conceptos, definiciones y aspectos metodológicos asociados a dicha relación.

Los hallazgos de esta revisión sistemática permitieron determinar que el estilo parental negligente y el autoritario son los que con mayor consistencia se asocian a mayores índices de conducta disruptiva en la escuela. No obstante, existe una escasa disponibilidad de investigaciones que examinen la efectividad de las intervenciones dirigidas específicamente a modificar los estilos parentales como estrategia de prevención de las conductas disruptivas en el contexto escolar ecuatoriano.

Sánchez et al. (2022), en su trabajo titulado "Percepción de aceptación parental y bienestar psicológico en adolescentes: El rol mediador de la autoestima", realizaron un análisis correlacional y de mediación entre la percepción de aceptación parental, la autoestima y el bienestar psicológico en adolescentes escolarizados, utilizando una muestra de 310 estudiantes de entre 12 y 16 años, a los que se les aplicó el PARQ en su versión para hijos y la Escala de Autoestima de Rosenberg.

Los resultados mostraron que los estudiantes que perciben mayor aceptación parental presentan niveles más altos de autoestima y bienestar psicológico, mientras que aquellos con mayor percepción de rechazo parental manifiestan más comportamientos de riesgo y mayor frecuencia de conductas disruptivas en el aula. Flores y Medina (2023), realizaron el estudio "Estilos de crianza y conductas disruptivas en estudiantes de educación básica: Un estudio de campo en instituciones educativas de la región Costa del Ecuador", para identificar y comprender los estilos de crianza predominantes y su asociación con las conductas disruptivas observadas en el aula.

Los hallazgos de esta investigación evidenciaron que los factores asociados a la mayor frecuencia de conductas disruptivas serían el estilo parental negligente, la percepción de rechazo parental y la ausencia de límites en el hogar; no obstante, la presencia de un adulto significativo en el entorno familiar y el apoyo socioemocional percibido generaron factores protectores que amortiguaban la expresión de dichas conductas en el contexto escolar.

Domínguez et al. (2022), señalan que varios estudios han centrado sus bases en las relaciones entre los estilos parentales, el comportamiento disruptivo en el aula y la autorregulación emocional en adolescentes escolarizados, así como en las diferencias existentes en función del nivel educativo, el género y las condiciones socioeconómicas de la familia, siendo estos estudios de gran valor debido a que suministran información importante sobre los factores de riesgo familiares y su influencia en las esferas del desarrollo escolar del estudiante.

De igual manera, en la revisión de la literatura llevada a cabo por Valdés et al. (2021), acerca de los estilos de crianza y su vínculo con los comportamientos disruptivos en adolescentes escolarizados, correspondiente a un estudio sistemático en el que se señala que existe una relación significativa entre los estilos parentales disfuncionales y la presencia de conductas de agresión verbal y física en el aula, también el estudiante afectado asume estas conductas como patrones habituales de interacción, minimizando su carácter disruptivo y justificándolas como respuestas normales ante el conflicto.

En el contexto escolar, las conductas disruptivas se asocian más con la percepción de rechazo parental y la ausencia de límites en el hogar, ya que en muchos casos el estudiante no reconoce la disfuncionalidad de su comportamiento. No obstante, existe una relación profunda entre el estilo parental y las conductas disruptivas, siendo el rechazo parental más predictor de conducta disruptiva en los varones que en las mujeres, y entre los tipos de conducta, la agresividad verbal y la desobediencia fueron las más frecuentes.

En el estudio desarrollado por Flores y Medina (2023), cuyo propósito era determinar la relación entre los estilos de crianza percibidos y las conductas disruptivas en estudiantes de educación básica de la Costa ecuatoriana, los resultados señalan que más de la mitad de la muestra presentó conductas disruptivas en un nivel moderado o severo, vinculadas al estilo de crianza negligente, al desconocimiento de estrategias parentales positivas por parte de los progenitores y a la carencia de habilidades de regulación emocional en los estudiantes evaluados.

2.2. Fundamentación Teórica

2.2.1. Estilos Parentales

Los estilos parentales son un constructo moderno que se encuentra fuertemente asociado al concepto de "crianza", siendo esencial para comprender el desarrollo socioemocional y conductual del hijo. De acuerdo con Rohner (2021), los estilos parentales constituyen entre todos los factores del entorno familiar el más complejo y determinante para el ajuste psicológico del individuo a lo largo de su vida. Y como el ser humano siempre ha necesitado comprender la influencia del entorno en su desarrollo, no es de extrañar que diversos investigadores, psicólogos y pedagogos de amplia trayectoria hayan procurado comprender la complejidad que implica la crianza, abarcando tanto sus aspectos favorables como desfavorables.

Es decir, aquellas conductas que favorecen o perjudican el desarrollo socioemocional del hijo y su capacidad de adaptación en los contextos en los que se desenvuelve. En busca de estas respuestas, Baumrind (1966) fue una de las primeras investigadoras en identificar los estilos parentales como categorías empíricamente distinguibles, reconociendo la existencia del estilo autoritario, permisivo y democrático o inductivo, analizando la forma en que las prácticas de crianza moldean el comportamiento y el ajuste del hijo en su entorno social (Estévez et al., 2022). Años más tarde, Maccoby y Martin (1983) señalaron que la crianza se

organiza en torno a dos dimensiones fundamentales: la calidez o afecto, y el control o exigencia, cuya combinación produce distintos perfiles de estilo parental con consecuencias diferenciadas para el desarrollo del hijo (Tur-Porcar et al., 2021).

Además, cuando Rohner se refería al estilo parental rechazante, lo definía como un patrón de comportamiento caracterizado por la hostilidad, la indiferencia y la ausencia de calidez afectiva, elementos difíciles de reparar una vez consolidados en la historia vincular del hijo (Rohner, 2021). Conceptos más actuales mencionan que los estilos parentales se expresan como patrones globales y consistentes de interacción entre el progenitor y el hijo, que abarcan las dimensiones afectiva, normativa y comunicacional de la crianza.

El estudiante que percibe un estilo parental disfuncional no desarrolla una adecuada valoración de sí mismo, enfrenta dificultades para regular sus emociones y ante situaciones de conflicto en el aula manifiesta respuestas conductuales desadaptativas (Jiménez y Muñoz, 2023). Por lo tanto, estos estudiantes son más vulnerables a desarrollar conductas disruptivas en el contexto escolar, porque no cuentan con los recursos socioemocionales necesarios que les permitan gestionar de forma positiva los desafíos propios de la convivencia escolar; de hecho, sin una intervención oportuna, el estudiante con un estilo parental negligente o rechazante en su historia podría desarrollar patrones conductuales crónicos de oposición, agresividad o aislamiento.

2.2.2. Rasgos de los estilos parentales y su expresión en el comportamiento del estudiante

Hay diferentes características que exhiben los estilos parentales y que se expresan en el comportamiento del hijo en el contexto escolar, como lo manifiestan Maccoby y Martin (1983), citados por Estévez et al. (2022), en el documento que señala que los estilos parentales son patrones globales de crianza que definen el clima relacional del hogar, y que

los estudiantes provenientes de estilos disfuncionales muestran mayor insatisfacción en sus relaciones interpersonales y menor capacidad de autorregulación emocional en el aula.

Es importante mencionar que de acuerdo con la contribución de Baumrind en su propuesta de los estilos parentales, se identifican tres áreas donde los rasgos de los estilos de crianza son dominantes en el comportamiento del hijo: las relaciones con los pares, la relación con la autoridad escolar y el desempeño académico y conductual. Sin embargo, no siempre el estudiante manifestará todas las características asociadas al estilo parental identificado, lo que sí se afirma es que mientras más elementos disfuncionales presente el estilo parental percibido, mayor será la probabilidad de que el estudiante desarrolle conductas disruptivas en el contexto escolar.

Por lo tanto, es importante enfatizar que un estudiante proveniente de un hogar con estilo parental negligente o rechazante tiende a buscar en el entorno escolar las respuestas afectivas y normativas que no ha recibido en el hogar. Estos estudiantes no han aprendido a recibir ni a expresar el afecto de forma regulada, teniendo la tendencia a manifestar sus necesidades emocionales a través de comportamientos disruptivos, porque bajo su esquema relacional es la única forma eficaz de llamar la atención de los adultos significativos. Sus relaciones con los docentes y compañeros suelen ser conflictivas, pero una intervención temprana en el entorno familiar podría revertir significativamente estos patrones conductuales, previniendo la cronificación de las conductas disruptivas en la escuela (Franco Tinta, 2021, adaptado al contexto educativo).

2.2.3. Formas en las que se puede manifestar el estilo parental en el comportamiento escolar

El estilo parental puede manifestarse de diversas maneras en el comportamiento del estudiante en el contexto escolar, expresándose principalmente a través de las formas de

relacionarse con pares y figuras de autoridad. A continuación, se describen tres formas de manifestación:

- Influencia del estilo parental autoritario, caracterizado por un alto control y baja calidez, en el cual el hijo desarrolla obediencia por miedo, dificultades para la iniciativa propia y tendencia a la agresividad reactiva cuando percibe que la autoridad es injusta o excesiva, pudiendo manifestar conductas de oposición o desafío en el aula.
- Influencia del estilo parental negligente, en el cual los progenitores muestran escasa implicación afectiva y normativa hacia el hijo, resultando en estudiantes con baja autoestima, escasa autorregulación emocional y alta propensión a las conductas disruptivas, ya que no han internalizado normas claras de convivencia en el hogar.
- Influencia del estilo parental permisivo, en el cual los progenitores ofrecen calidez afectiva sin establecer límites claros, generando en el hijo dificultad para tolerar la frustración, incapacidad para aceptar normas institucionales y tendencia a desafiar a la autoridad escolar cuando no obtienen lo que desean (Jiménez y Muñoz, 2023).

2.2.4. Tipos de estilos parentales

La forma en la que se puede expresar el estilo parental también se subdivide en tipos, el progenitor puede adoptar diferentes posturas en su rol de crianza que influyen de manera diferenciada en el desarrollo conductual del hijo (Estévez et al., 2022). Por ello, se presentan a continuación los distintos tipos de estilos de crianza.

Estilo parental autoritario, caracterizado por un alto nivel de control y baja calidez afectiva, en el cual el progenitor impone normas rígidas con escasa explicación y poca receptividad a las necesidades emocionales del hijo, generando obediencia por temor y dificultad para el desarrollo de la autonomía.

- Estilo parental democrático o inductivo, en el cual el progenitor combina altos niveles de calidez afectiva con un control razonado y consistente, siendo el estilo más asociado al desarrollo de competencias socioemocionales, autoestima positiva y menor frecuencia de conductas disruptivas en el contexto escolar.
- Estilo parental permisivo, a diferencia de los anteriores, este estilo se distingue porque el progenitor asume una postura de elevada calidez y bajo control, cediendo ante las demandas del hijo sin establecer límites claros, generando en el estudiante dificultades para la autorregulación y la adaptación a entornos normativos.

2.2.5. Causas de las conductas disruptivas asociadas a los estilos parentales

Son diferentes los factores que contribuyen a desencadenar en los estudiantes conductas disruptivas en el contexto escolar, como el vínculo parento-filial disfuncional durante la infancia, es decir, el tipo de apego y el estilo parental que se forma en las primeras etapas del desarrollo, siendo muy importantes para la consolidación de repertorios conductuales adaptativos o desadaptativos (Domínguez et al., 2022).

Por el contrario, las deficiencias afectivas y normativas que se formen a temprana edad serían responsables del inicio de las conductas disruptivas en el entorno escolar, siendo por ende totalmente determinante que las primeras experiencias vinculares en el hogar sean de calidez, consistencia y supervisión afectiva (Flores y Medina, 2023). Por lo que, las dinámicas relacionales establecidas en el entorno escolar buscan en ocasiones compensar esas necesidades normativas y afectivas insatisfechas en el hogar, que explicaría parte de la demanda que el estudiante disruptivo ejerce sobre el docente y sus pares. Entre las posibles causas que generan conductas disruptivas en los estudiantes asociadas a los estilos parentales, según Rohner (2021), citado por Jiménez y Muñoz (2023), se mencionan las siguientes:

2.2.5.1. Rechazo parental percibido.

Uno de los aspectos más relevantes, aunque no el único, es la percepción de rechazo parental en la historia vincular del alumno. El apego inseguro desarrollado durante la infancia como consecuencia de la ausencia de afecto, calidez y aceptación por parte de los padres o cuidadores, resulta determinante para la aparición de comportamientos disruptivos en el ámbito escolar, ya que estos alumnos tienden a experimentar mayor hostilidad, impulsividad e incapacidad para regular sus respuestas emocionales ante el conflicto, teniendo como consecuencia en su desempeño escolar el rechazo de la autoridad, la agresividad verbal o física hacia pares y docentes, y la dificultad para seguir normas institucionales. Según Rohner (2021), el rechazo parental percibido en la infancia es crucial en el desarrollo de una baja capacidad de regulación emocional, cuya ausencia predispone al adolescente a reaccionar de forma más impulsiva y agresiva en sus contextos de socialización.

2.2.5.2. Inconsistencia normativa y ausencia de límites en el hogar.

Cuando el estudiante crece en un entorno familiar en el que las normas son inconsistentes, los límites son inexistentes o la disciplina se ejerce de manera arbitraria o punitiva; intentará por cualquier medio replicar estas dinámicas en el entorno escolar, ya sea desafiando a la autoridad, ignorando las normas institucionales o imponiendo su voluntad sobre sus pares. Este sería un factor de riesgo central para el desarrollo de conductas disruptivas, adoptando así una postura de oposición sistemática ante cualquier figura de autoridad que perciba como amenazante o injusta, por lo que al final el estudiante termina estableciendo relaciones conflictivas y comenzando a comportarse de manera que dificulta su integración y aprendizaje en la institución (Flores y Medina, 2023).

El estudiante disruptivo, según Morales y Díaz (2022), percibe el control parental desde una perspectiva disfuncional, ya sea como una amenaza o como una ausencia, sin embargo, esto no favorece el desarrollo de la competencia normativa necesaria para adaptarse

a los entornos reglamentados como la escuela; puesto que el estudiante realiza diversos comportamientos para capturar la atención del docente y contrario al resultado esperado, únicamente genera conflicto, poniendo de manifiesto el desequilibrio entre sus necesidades afectivas y su capacidad de autocontrol. El nivel de desregulación emocional que presentan estos estudiantes termina por traducirse en conductas disruptivas cada vez más frecuentes e intensas.

2.2.5.3. Factores individuales.

Dado que algunos estudiantes son más impulsivos que otros, tienden a responder de forma más reactiva ante situaciones de frustración en el aula, y así tienen mayor riesgo de manifestar conductas disruptivas cuando el entorno parental no ha favorecido el desarrollo de habilidades de autorregulación emocional. Individualmente, se estima que los estudiantes con dificultades como la baja autoestima, la impulsividad crónica y los déficits en habilidades sociales están asociados a mayores índices de conductas disruptivas en el entorno escolar, especialmente cuando estos factores individuales se combinan con estilos parentales disfuncionales (Domínguez et al., 2022).

2.2.5.4. Factores socioculturales.

Los estereotipos y patrones culturales suelen tener una gran influencia en los estilos de crianza y en los roles que desempeñan los padres dentro del núcleo familiar, los cuales varían de una cultura a otra. Según Rohner (2021), en las sociedades donde el autoritarismo parental es más pronunciado, los hijos están sujetos a un sistema en el que la obediencia ciega se impone por encima del diálogo y la explicación razonada de las normas. Así, el hecho de que se produzca una crianza punitiva o negligente en el hogar, considerando factores socioculturales, sugiere que puede haber mayor riesgo de que el estudiante desarrolle conductas disruptivas en el entorno escolar (Jiménez y Muñoz, 2023).

2.2.5.5. El estilo parental y las conductas disruptivas en el aula

De acuerdo con distintos estudios, existen diferencias significativas entre estudiantes provenientes de hogares con diferentes estilos parentales en lo que respecta a la frecuencia e intensidad de sus conductas disruptivas en el aula, mencionando que los estudiantes provenientes de hogares negligentes dedican menor energía al cumplimiento de normas escolares, que buscan insistentemente la atención del docente mediante comportamientos disruptivos, que la ausencia de un adulto referente en el hogar genera en ellos una dificultad crónica para seguir instrucciones, que temen o desafían la figura de autoridad y que tienden a priorizar la dinámica relacional del grupo por encima del cumplimiento de las normas institucionales (Valdés et al., 2021).

El rechazo parental percibido independientemente del sexo del estudiante, traspasa los límites que permiten la integración normativa en la institución, generando sacrificio de las metas académicas e impidiendo el desarrollo de relaciones armónicas con los pares y docentes, llevando al estudiante al deterioro de su rendimiento y bienestar escolar.

Hay ciertos tipos de estilos parentales que el estudiante disruptivo habrá experimentado en su historia vincular, es decir no cualquier dinámica familiar es generadora de conductas disruptivas, estas familias o progenitores de los estudiantes disruptivos poseen características como la inconsistencia normativa, la hostilidad afectiva, la negligencia en la supervisión y la falta de calidez vincular (Rohner, 2021).

Estas características conducen a una percepción de rechazo en el estudiante, en tal razón quien percibe mayor rechazo o indiferencia parental, no se reconoce a sí mismo como un sujeto valioso en el contexto escolar, por el contrario, manifiesta estas percepciones a través de conductas disruptivas que reflejan su malestar emocional. Los estudiantes con estilos parentales disfuncionales generalmente establecen relaciones conflictivas en el contexto escolar, donde ellos toman el rol de desafiante de la autoridad o de agresor entre

pares, siendo estos los elementos que con mayor frecuencia caracterizan su perfil conductual en el aula. Su nivel de desregulación emocional en el contexto escolar llega a un punto en que pueden ignorar completamente las consecuencias de sus comportamientos disruptivos, otorgando mayor relevancia a la satisfacción inmediata de sus necesidades de atención o reconocimiento entre sus pares. La evidencia científica que relaciona los estilos de crianza y los comportamientos disruptivos en el entorno escolar ha sido extensamente documentada por distintos autores e instituciones educativas y gubernamentales a nivel mundial.

Para comprender cómo se forman las conductas disruptivas en los estudiantes es necesario considerar el contexto socioecológico de los mismos, en donde se configuran las creencias, normas y valores que los seres humanos incorporan en cada uno de los entornos en los que se desarrollan, lo cual incide directa e indirectamente en la forma de relacionarse con las figuras de autoridad y con los pares, a partir de los modelos relacionales aprendidos en el hogar (Estévez et al., 2022). De acuerdo con las definiciones de Baumrind, ampliadas por Maccoby y Martin, las características de los estilos parentales más frecuentemente asociados a las conductas disruptivas en el contexto escolar se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 1. *Características de los Estilos Parentales asociados a Conductas Disruptivas en el Contexto Escolar*

	<u>Características</u>
Estilo Negligente	Los progenitores con estilo negligente muestran escaso involucramiento afectivo y normativo con el hijo, otorgando pocas muestras de calidez y supervisión insuficiente. El estudiante proveniente de este estilo tiende a manifestar conductas disruptivas con mayor frecuencia e intensidad, ya que no ha internalizado normas claras ni ha desarrollado vínculos afectivos seguros que le orienten hacia comportamientos prosociales en el entorno escolar.

<p>Estilo</p> <p>Autoritario</p>	<p>Los progenitores autoritarios se caracterizan por un alto nivel de control punitivo y baja calidez afectiva. Exigen obediencia sin diálogo ni explicación, por esta razón el estudiante desarrolla resentimiento hacia la figura de autoridad, pudiendo manifestar conductas de desafío, oposición o agresividad reactiva cuando percibe que las normas escolares son injustas o excesivas. Las exigencias sin calidez generan en el estudiante una percepción negativa de la autoridad, culpando a los docentes de sus dificultades y resistiéndose sistemáticamente a las normas del aula.</p>
<p>Poseen baja calidez afectiva</p>	<p>No es regla universal, pero generalmente los progenitores cuyos hijos presentan conductas disruptivas crónicas suelen mostrar patrones de baja calidez afectiva o de rechazo parental. También podrían presentar estilos marcadamente inconsistentes, alternando entre la permisividad excesiva y la disciplina punitiva.</p>

Fuente: La información fue obtenida de Rohner, R.P. (2021). Introduction to interpersonal acceptance-rejection theory (IPARTheory), methods, evidence, and implications. Cross-Cultural Research, 55(2), 1–17.

2.2.6. Consecuencias de los estilos parentales disfuncionales en el contexto escolar

Existen diversas consecuencias derivadas de los estilos parentales disfuncionales en el ámbito escolar. A pesar de las experiencias negativas, dificultades conductuales, conflictos relacionales constantes y problemas de adaptación normativa, también existe la posibilidad de que el estudiante manifieste momentos de ajuste conductual positivo cuando recibe intervención oportuna. Aunque las diferencias son significativas según el grado de disfuncionalidad del estilo parental, aquellos estudiantes que provienen de hogares con estilos negligentes o rechazantes comparten uno o más de los siguientes rasgos en su comportamiento escolar (Morales y Díaz, 2022).

Para Estévez et al. (2022), los estilos parentales disfuncionales perjudican considerablemente a los estudiantes en su desempeño escolar y con ello alteran su entorno entre las consecuencias que se mencionan:

- **Desajuste conductual y bajo rendimiento académico:** Los estudiantes provenientes de hogares con estilos parentales disfuncionales suelen presentar un patrón recurrente de conflictos en el aula y bajo rendimiento académico, experimentando dificultades crónicas para integrarse a las normas institucionales. Asimismo, se evidencian barreras que les dificultan progresar en su proceso de aprendizaje y en sus relaciones con los pares.
- **Disminución de la autoestima:** Los estilos parentales con baja calidez afectiva o alto rechazo generan en el estudiante una percepción negativa de sí mismo, sin embargo, convivir en un entorno escolar con dificultades conductuales constantes hace que se deteriore aún más la autoestima del estudiante, convirtiéndolo en un sujeto desconfiado y con reducida autoestima.
- **Alejamiento y debilitamiento de los vínculos sociales:** El estudiante disruptivo, al replicar en el contexto escolar los patrones relacionales disfuncionales aprendidos en el hogar, tiende a establecer relaciones conflictivas con sus pares y docentes, generando progresivamente su aislamiento social y la pérdida de vínculos de apoyo en el entorno escolar.
- **Agresividad física y psicológica.** El estudiante con estilo parental rechazante o negligente en su historia vincular es más propenso a manifestar conductas de agresividad física o verbal en el aula, ya que no ha desarrollado repertorios conductuales alternativos para la gestión del conflicto.

- **Impulsividad y desregulación emocional.** La dificultad para tolerar la frustración es una de las características más prominentes de los estudiantes con estilos parentales disfuncionales, manifestándose en el aula como reacciones desproporcionadas ante situaciones de conflicto ordinario.
- **Oposicionismo y desafío a la autoridad.** El estudiante con antecedentes de estilo parental autoritario o negligente tiende a desarrollar una actitud de oposición sistemática hacia las figuras de autoridad escolar, resistiéndose al cumplimiento de normas y desafiando abiertamente las instrucciones del docente.
- **Empobrecimiento del desarrollo socioemocional.** El estudiante con estilos parentales disfuncionales, al no haber desarrollado habilidades socioemocionales básicas en el hogar, presenta un estancamiento en su capacidad para relacionarse de manera asertiva, gestionar sus emociones y resolver conflictos de forma pacífica en el entorno escolar.

2.2.7. Las conductas disruptivas en el contexto escolar ecuatoriano

En el Ecuador, de acuerdo con los reportes del Ministerio de Educación (2023), las conductas disruptivas en el ámbito escolar representan una de las principales problemáticas que afectan el clima institucional de las escuelas de educación básica del país, siendo la agresividad verbal, la desobediencia sistemática y el desafío a la autoridad docente las manifestaciones más frecuentemente identificadas en los reportes del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE).

Por tal razón, dentro del enfoque de atención integral del DECE, se han desarrollado protocolos de actuación frente a situaciones de violencia escolar y conductas disruptivas, que contemplan la evaluación del entorno familiar del estudiante como un componente esencial de la intervención psicoeducativa. En este marco, el PARQ/C y la Escala de Conducta

Violenta en la Escuela se presentan como instrumentos complementarios de gran utilidad para la identificación y la intervención oportuna sobre los factores de riesgo familiares asociados a las conductas disruptivas en el contexto escolar ecuatoriano (Ministerio de Educación, 2023).

La política educativa estatal ha intentado dar respuesta a esta problemática social mediante la elaboración, actualización e implementación de protocolos, normativas y estrategias de intervención a favor de la prevención y erradicación de las conductas disruptivas y la violencia escolar en las instituciones educativas del Ecuador.

2.2.8. El ciclo de las conductas disruptivas en el contexto escolar

Las conductas disruptivas se establecen de forma progresiva en el entorno escolar, las cuales se inician a menudo con conductas de oposición leve o perturbación verbal, en donde el estudiante pone a prueba los límites del docente buscando capturar su atención o establecer su posición en el grupo. Posteriormente escala hacia formas más intensas de conducta disruptiva, incluyendo la agresividad verbal hacia pares o docentes, la desobediencia sistemática y en los casos más severos la agresividad física (Jiménez y Muñoz, 2023).

Estévez et al. (2022), realizaron una revisión sistemática que resulta de gran valor para entender el ciclo de las conductas disruptivas en el contexto escolar, basándose en el modelo ecológico del desarrollo. Estos autores estudiaron por qué los estudiantes con conductas disruptivas crónicas no pueden modificar sus patrones conductuales sin una intervención que contemple el entorno familiar. Sostienen además que estos estudiantes fueron expuestos a estilos parentales disfuncionales en las primeras etapas de su desarrollo, y que a pesar de las consecuencias disciplinarias en la escuela los comportamientos disruptivos persistían. Estos autores señalan que el ciclo de las conductas disruptivas puede explicarse mediante tres fases, que varían en intensidad y frecuencia según el nivel de disfuncionalidad del estilo parental percibido y los recursos de afrontamiento disponibles para el estudiante.

2.2.9. Fase de activación conductual.

Esta etapa está caracterizada por la aparición de conductas de perturbación leve en el aula, como el incumplimiento de instrucciones, la interrupción del trabajo en clase o los comentarios inapropiados, en la que el estudiante pone a prueba los límites normativos del docente y del grupo, atribuyendo a factores externos las causas de su comportamiento, lo que genera la percepción de que la norma escolar no aplica para él (Morales y Díaz, 2022).

2.2.10.1. Fase de escalada o conducta disruptiva aguda.

En esta instancia la conducta disruptiva escala en intensidad y frecuencia, y el comportamiento del estudiante ya no responde a los mecanismos ordinarios de corrección disponibles para el docente, siendo así que la conducta disruptiva se consolida como un patrón habitual de interacción en el aula. Durante esta fase se producen conductas de agresividad verbal o física, desafío abierto a la autoridad y perturbación sistemática del proceso de enseñanza-aprendizaje. Al finalizar esta etapa, se puede observar un escenario de intervención por parte del DECE, comunicaciones con la familia y en los casos más severos la aplicación de medidas disciplinarias formales (Flores y Medina, 2023).

2.2.10.2. Fase de aparente calma o reinicio del ciclo.

Esta fase se caracteriza por la reducción temporal de la conducta disruptiva como consecuencia de la intervención disciplinaria, en la cual el estudiante muestra un período breve de cumplimiento normativo que, sin una intervención que aborde los factores familiares subyacentes, tiende a ser seguido por una nueva escalada de conductas disruptivas de mayor intensidad que la anterior (Valdés et al., 2021).

CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo y diseño de investigación

La presente investigación se desarrolla con estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela de Educación Básica El Triunfo, que fueron evaluados de forma conjunta durante el período lectivo en curso. Esta institución se encuentra ubicada en el cantón El Triunfo, provincia del Guayas, y cuenta con una población estudiantil de aproximadamente 220 estudiantes distribuidos en los niveles antes mencionados.

El estudio adopta un enfoque cuantitativo y, según su alcance, es de tipo correlacional, dado que tiene como propósito identificar la relación o grado de asociación existente entre las variables de estilos parentales y conductas disruptivas.

Dado que no se manipulan las variables, se considera un estudio no experimental; en cuanto a la secuencia temporal y la recolección de datos en un único momento, se trata de un diseño transversal, el cual tendrá un impacto local y posiblemente nacional, ya que busca establecer la relación existente entre los estilos parentales y las conductas disruptivas en estudiantes de educación básica.

3.2 La población y la muestra

3.2.1 Características de la población

La población total de la Escuela de Educación Básica El Triunfo comprende 850 estudiantes matriculados en el período lectivo vigente, de los cuales 220 pertenecen a los niveles de noveno y décimo año de Educación Básica, constituyendo la población objetivo del presente estudio por ser los niveles que concentran la mayor incidencia de conductas disruptivas reportadas institucionalmente. Dado que la población objetivo era de 220 estudiantes y resultaba accesible en su totalidad, se tomó la decisión de trabajar con el

universo completo, es decir, con los 220 estudiantes matriculados activamente en dichos niveles durante el período de aplicación, por lo que no se requirió aplicar fórmula de muestreo probabilístico.

El tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico intencional por criterio, en el que participaron todos los estudiantes que cumplieron los criterios de inclusión establecidos: estar matriculados y activos en los niveles señalados, contar con la autorización del representante legal mediante asentimiento informado, y haber asistido el día de la aplicación de los instrumentos. Se excluyeron los estudiantes que no completaron debidamente los cuestionarios, los que presentaron ausencia el día de la evaluación y aquellos con necesidades educativas especiales que dificultaran la comprensión de los instrumentos.

3.2.2 Delimitación de la población

La población que va a ser objeto de estudio son los 220 estudiantes que se encuentran matriculados en los novenos y décimos años de Educación Básica de la Escuela de Educación Básica El Triunfo durante el período lectivo correspondiente, de ambos sexos y con edades comprendidas en el rango propio de la educación básica superior.

3.2.3 Tipo de muestra

El tipo de muestreo utilizado en la investigación es no probabilístico con criterios de inclusión y exclusión, dado que el investigador selecciona a los participantes en función de las características propias del problema de estudio, empleando un muestreo intencional por criterio, en el que se escogen aquellos casos que se ajustan a los criterios establecidos. Esto permite, mediante la fórmula aplicada en investigaciones de carácter finito, obtener la muestra con un margen de error del 5% y un nivel de confiabilidad del 95%.

3.2.4 Tamaño de la muestra

La muestra estuvo conformada por los 220 estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica de la institución antes mencionada:

n = tamaño de la muestra

N = 220 estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica

Z = 0.95 nivel de confianza.

S² = 1.96 (5% de margen de error)

d = 0.05 nivel de precisión absoluta.

$$n=N *Z^2*S^2$$

$$d^2 *(N-1) + Z^2*S^2$$

n: 220

Resultado: 220 estudiantes de muestra.

3.2.5 Proceso de selección de la muestra

El tamaño de la muestra es discrecional, de tipo no probabilístico por voluntariedad, determinado a partir de criterios de inclusión y exclusión.

Criterio de inclusión:

- Estudiantes matriculados y activos en noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela de Educación Básica El Triunfo.
- Estudiantes con disponibilidad para participar voluntariamente en el proceso de evaluación.

- Haber firmado el asentimiento informado y contar con la autorización del representante legal.
- Asistir regularmente a clases en la institución educativa durante el período de aplicación.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que no cuenten con la autorización del representante legal para participar en el estudio.
- Estudiantes que presenten ausencia el día de la aplicación de los instrumentos.
- Estudiantes que no completen debidamente los cuestionarios aplicados.
- Estudiantes que presenten necesidades educativas especiales que dificulten la comprensión de los instrumentos.

3.2.6 Procedimiento.-

El proceso de aplicación de los instrumentos del estudio fue llevado a cabo de manera cuidadosa con cada participante de forma voluntaria, comenzando con la socialización de los objetivos de la investigación ante las autoridades de la institución educativa y la obtención de los permisos institucionales correspondientes. Posteriormente, se realizó una breve presentación del propósito del estudio a los estudiantes y se procedió a la firma del asentimiento informado, mediante el cual autorizaron su participación. La recolección de datos a través del registro sociodemográfico constituyó la primera acción a ejecutar, permitiendo identificar aspectos básicos y confirmar el año de escolaridad que habilita al participante como sujeto de estudio. Como primer instrumento se aplicó el Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (PARQ/C) versión adolescentes y como segundo instrumento la Escala de Conducta Violenta en la Escuela (ECVE).

La participación de los sujetos de estudio se desarrolla conforme al manejo de información autorizado por la institución, donde los instrumentos cuentan con las indicaciones de ser confidenciales, de uso exclusivamente estadístico dentro de la investigación y de carácter totalmente anónimo. Este proceso se lleva a cabo en la Escuela de Educación Básica El Triunfo, en los espacios habilitados para la evaluación, realizándolo de forma grupal por paralelos, en horarios de la mañana.

3.3 Métodos y técnicas

El método seleccionado para este estudio es el hipotético-deductivo, dado que mediante la recolección, procesamiento y análisis de los resultados será posible confirmar o refutar las hipótesis planteadas en la investigación. La selección de variables se llevó a cabo de manera rigurosa, buscando dar respuesta a las hipótesis y preguntas formuladas; para ello, se emplearon: a) ficha sociodemográfica, b) Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (PARQ/C), c) Escala de Conducta Violenta en la Escuela (ECVE).

3.3.1 Ficha sociodemográfica

La ficha constituye un registro de los datos básicos de cada estudiante participante en el estudio, tales como edad, sexo, año de escolaridad, composición familiar e información del entorno escolar, cuya estructura puede consultarse en el anexo N.1. Dicha información se emplea exclusivamente con fines estadísticos, sin hacer uso de datos sensibles del participante.

3.3.2 Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (PARQ/C)

El Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental (PARQ/C) fue diseñado por Ronald Rohner, basado en la Teoría de Aceptación-Rechazo Interpersonal (IPARTheory),

con objeto de evaluar las percepciones del hijo respecto al comportamiento de sus progenitores en las dimensiones de calidez-afecto, hostilidad-agresividad, indiferencia-negligencia, rechazo indiferenciado y control parental. Constituye el instrumento por excelencia para la evaluación de los estilos parentales desde la perspectiva del hijo, permitiendo identificar las dimensiones de aceptación-rechazo y control parental percibidas por el evaluado (Rohner, 2021).

En dicho instrumento se evalúa la percepción del hijo respecto al comportamiento de sus progenitores en cuatro dimensiones fundamentales: la calidez-afecto, la hostilidad-agresividad, la indiferencia-negligencia y el rechazo indiferenciado, a través de una escala tipo Likert de cuatro opciones que van desde "casi siempre verdadero" hasta "casi siempre falso" (Rohner, 2021). También se incorpora la dimensión de control parental percibido, la cual permite identificar si el nivel de supervisión y normatividad ejercido por los progenitores es equilibrado, excesivo o insuficiente, siendo esta dimensión clave para comprender la relación entre el estilo parental y las conductas disruptivas en el contexto escolar.

3.3.3 Escala de Conducta Violenta en la Escuela (ECVE)

Escala diseñada y validada en el contexto hispanohablante que evalúa seis dimensiones de conducta violenta en el contexto escolar: violencia manifiesta pura, violencia manifiesta reactiva, violencia manifiesta instrumental, violencia relacional pura, violencia relacional reactiva y violencia relacional instrumental, la cual permite distinguir entre conductas de agresividad directa e indirecta, así como entre las motivadas por reactividad emocional y las instrumentalizadas con fines de dominio social (Jiménez y Muñoz, 2023). Hoy en día el instrumento se utiliza para identificar los perfiles conductuales de los estudiantes con mayores índices de agresividad en el aula, permitiendo la planificación de intervenciones psicoeducativas pertinentes (Estévez et al., 2022).

Dentro del análisis de fiabilidad ha demostrado en estudios que alcanza una confiabilidad adecuada, con índices de consistencia interna aceptables para cada una de sus dimensiones, siendo un instrumento ampliamente utilizado en investigaciones sobre convivencia escolar y conductas disruptivas en el ámbito hispanohablante (Estévez et al., 2022). Para el análisis de fiabilidad de esta investigación se llevó a cabo el procedimiento de consistencia interna de los factores que componen la escala mediante el coeficiente alfa de Cronbach (α).

3.4 Propuesta de procesamiento estadístico de la información

El procesamiento y organización de los datos recolectados se realizó mediante el sistema estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 25.0. Los análisis estadísticos efectuados permitieron verificar o descartar el cumplimiento de los objetivos del estudio. La base de datos obtenida fue examinada a través de análisis de frecuencias, estadísticos descriptivos y correlacionales. Para la presentación de los datos numéricos se elaboraron tablas estadísticas de doble entrada y gráficos de barras.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1 Análisis e interpretación de datos obtenidos

Para esta investigación, los resultados se presentan siguiendo la estructura que se detalla a continuación:

1. Análisis de las características sociodemográficas de la muestra
2. Análisis descriptivo de los estilos de crianza (PARQ/C)
3. Análisis descriptivo de los comportamientos disruptivos (ECVE)
4. Análisis de correlación de variables.

4.2 Análisis de las características sociodemográficas de la muestra

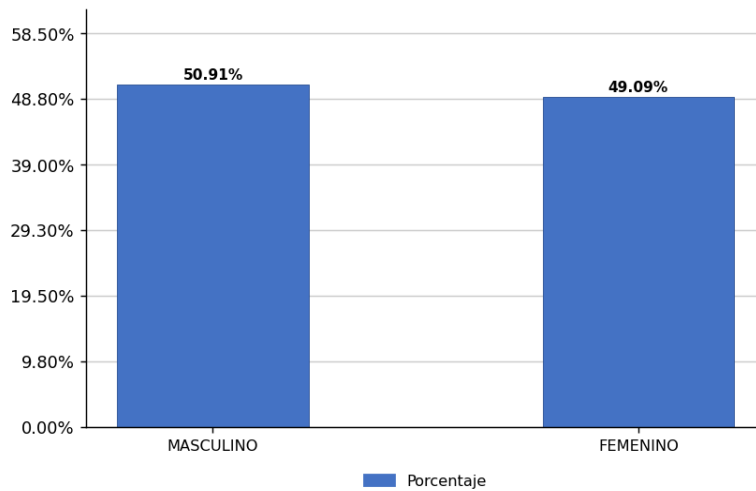
Tabla 1

Análisis estadístico de las variables personales: Sexo

FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULAD O
Masculino	112	50.9	50.9
Femenino	108	49.1	49.1
Total	220	100.0	100.0
Masculino	112	50.9	5

Ilustración 1

Análisis estadístico de las variables personales: Sexo



En la tabla 1 y figura 1 se aprecia que la población estudiada está compuesta en un 50.9% por estudiantes de sexo masculino (112 estudiantes) y un 49.1% de sexo femenino (108 estudiantes), evidenciando una distribución prácticamente equitativa entre ambos sexos en los niveles de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela El Triunfo.

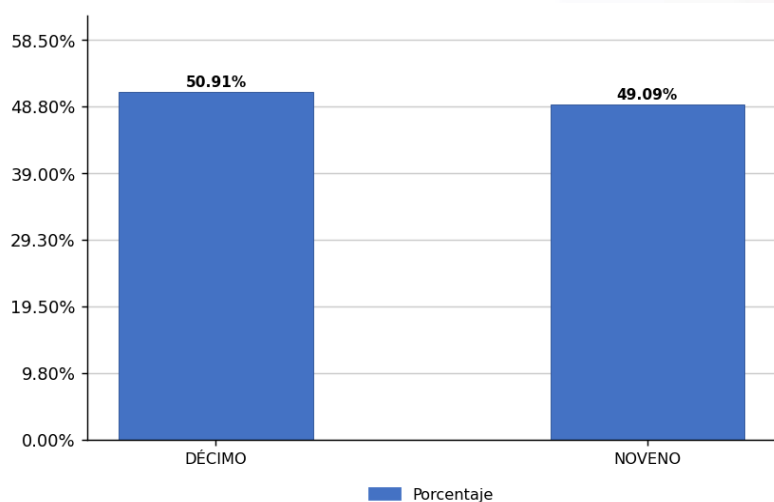
Tabla 2

Análisis estadístico de las variables personales: Curso

FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
Décimo	112	50.9	50.9
Noveno	108	49.1	49.1
Total	220	100.0	100.0
Décimo	112	50.9	

Ilustración 2

Análisis estadístico de las variables personales: Curso



En la tabla 2 y figura 2 se evidencia que el 50.9% de los participantes corresponden al Décimo año de Educación Básica y el 49.1% al Noveno año, reflejando una distribución equilibrada entre los dos niveles escolares evaluados en la institución.

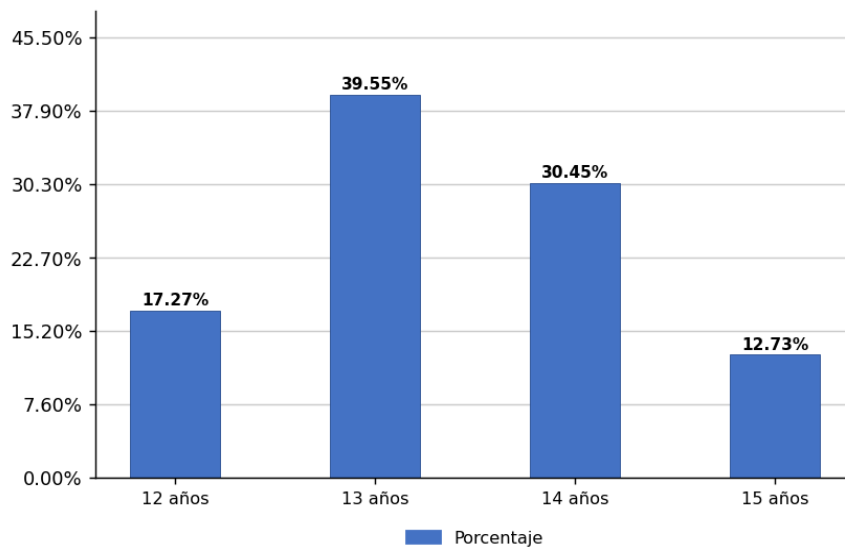
Tabla 3

Análisis estadístico de las variables personales: Edad

	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE	PORCENTAJE
EDAD	A	E	E VALIDO	ACUMULADO
12 años	38	17.3	17.3	17.3
13 años	87	39.5	39.5	56.8
14 años	67	30.5	30.5	87.3
15 años	28	12.7	12.7	100.0
Total	220	100.0	100.0	

Ilustración 3

Análisis estadístico de las variables personales: Edad



En la tabla 3 y figura 3 se aprecia que el grupo con mayor participación correspondió a estudiantes de 13 años, representando el 39.5% de la muestra, seguido por la categoría de 14 años con un 30.5%, los estudiantes de 12 años representan el 17.3% y el 12.7% tiene 15 años, lo que se corresponde con el rango etario propio de los niveles de noveno y décimo año de Educación Básica.

4.3 Análisis descriptivo de las variables

4.3.1 Análisis descriptivo de la variable estilos parentales percibidos (PARQ/C)

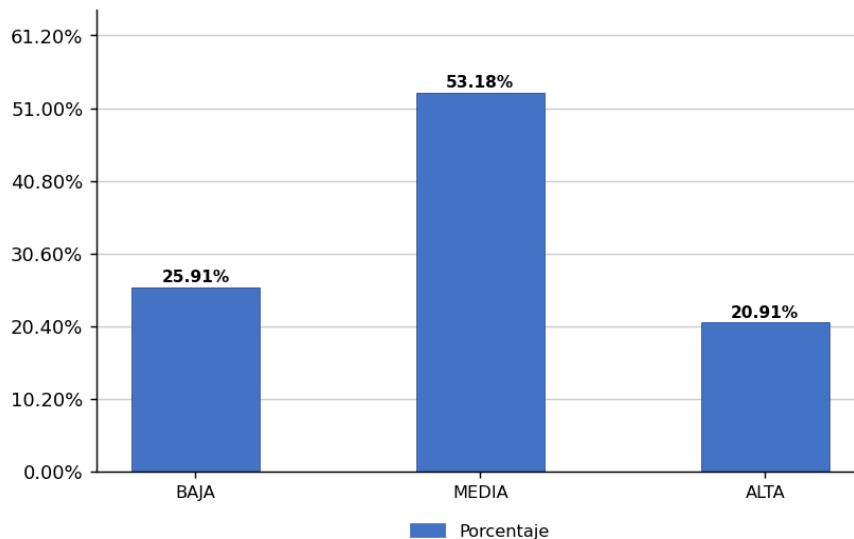
Tabla 4

Análisis descriptivo de la variable Calidez/Afecto

CATEGORIA	PUNTAJES	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
CALIDEZ/AFECTO		S	E	
Percentil 25	22.00	Baja	57	25.91%
Percentil 50	27.00	Media	117	53.18%
Percentil 75	31.00	Alta	46	20.91%
Total N		220	100%	

Ilustración 4

Análisis descriptivo de la variable Calidez/Afecto



En la tabla 4 se presentan las escalas percentilares obtenidas mediante el análisis de frecuencia de las puntuaciones del instrumento PARQ/C en la dimensión de Calidez/Afecto, evidenciándose que el 53.18% de la muestra estudiada se ubica en un nivel medio de

calidez/afecto percibida, el 25.91% presenta un nivel bajo y el 20.91% un nivel alto, lo que indica que la mayoría de los estudiantes percibe a sus figuras parentales con un nivel intermedio de afecto y calidez.

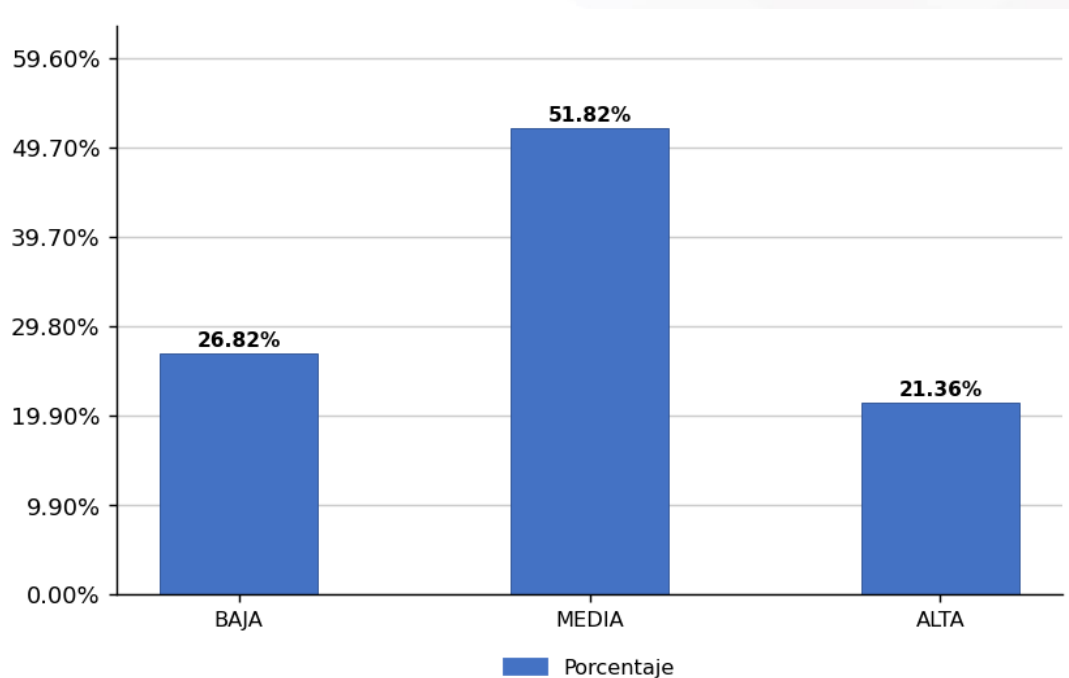
Tabla 5

Análisis descriptivo de la variable Hostilidad/Agresividad

CATEGORIA	PUNTAJES	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
HOSTILIDAD/AGREDIVIDA		S	E	
D				
Percentil 25	11.00	Baja	59	26.82%
Percentil 50	16.00	Media	114	51.82%
Percentil 75	22.00	Alta	47	21.36%
Total N		220	100%	

Ilustración 5

Análisis descriptivo de la variable Hostilidad/Agresividad



En la tabla 5 se aprecia que el 51.82% de la muestra exhibe un nivel medio de hostilidad/agresividad percibida en sus figuras parentales, el 26.82% presenta un nivel bajo y el 21.36% un nivel alto. Siendo la dimensión de hostilidad/agresividad la que mayor correlación presenta con las conductas disruptivas en el contexto escolar.

Tabla 6

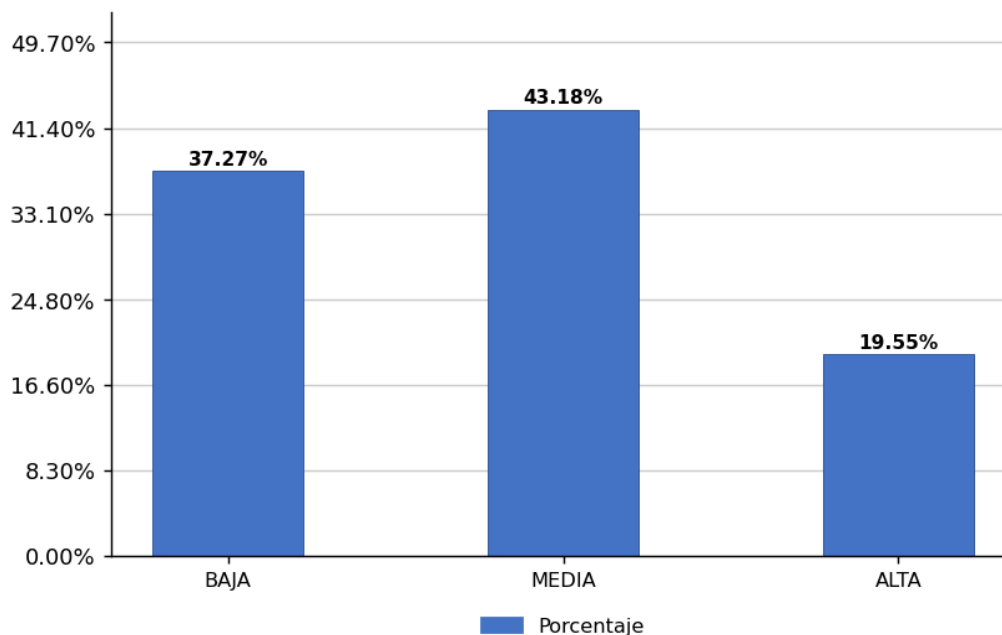
Análisis descriptivo de la variable Indiferencia/Negligencia

CATEGORIA	PUNTAJES	FRECUENCIA	PORCENTAJ
INDIFERENCIA/NEGLIGENCI		S	E
A			
Percentil 25	8.00	Baja	82 37.27%
Percentil 50	11.00	Media	95 43.18%
Percentil 75	14.00	Alta	43 19.55%

Total N	220	100%
----------------	-----	------

Ilustración 6

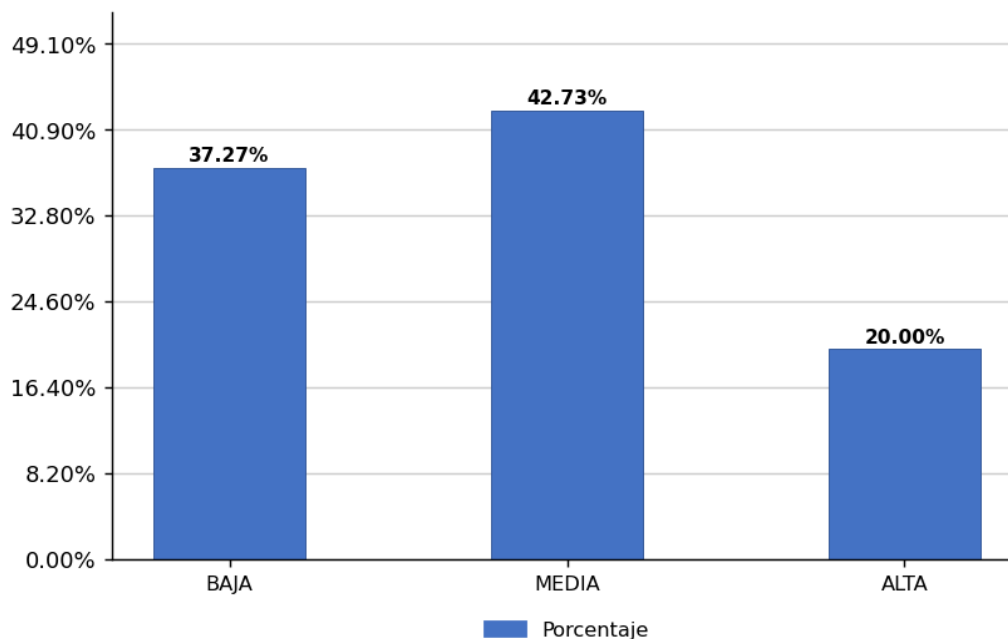
Análisis descriptivo de la variable Indiferencia/Negligencia



En la tabla 6 se evidencia que el 43.18% de la muestra estudiada se ubica en un nivel medio de indiferencia/negligencia percibida, el 37.27% presenta un nivel bajo y el 19.55% un nivel alto, lo que indica que la mayoría de los estudiantes percibe niveles intermedios de indiferencia o negligencia en sus figuras parentales.

Tabla 7*Análisis descriptivo de la variable Rechazo Indiferenciado*

CATEGORIA	PUNTAJES	FRECUENCIA	PORCENTAJE	
RECHAZO INDIFERENCIADO		S	E	
Percentil 25	3.00	Baja	82	37.27%
Percentil 50	6.00	Media	94	42.73%
Percentil 75	8.00	Alta	44	20.00%
Total N			220	100%

Ilustración 7*Análisis descriptivo de la variable Rechazo Indiferenciado*

En la tabla 7 se aprecia que el 42.73% de la muestra presenta un nivel medio de rechazo indiferenciado percibido, el 37.27% un nivel bajo y el 20.00% un nivel alto, lo que permite

responder a la pregunta de investigación e identificar la presencia de rechazo indiferenciado en una proporción significativa de los estudiantes evaluados.

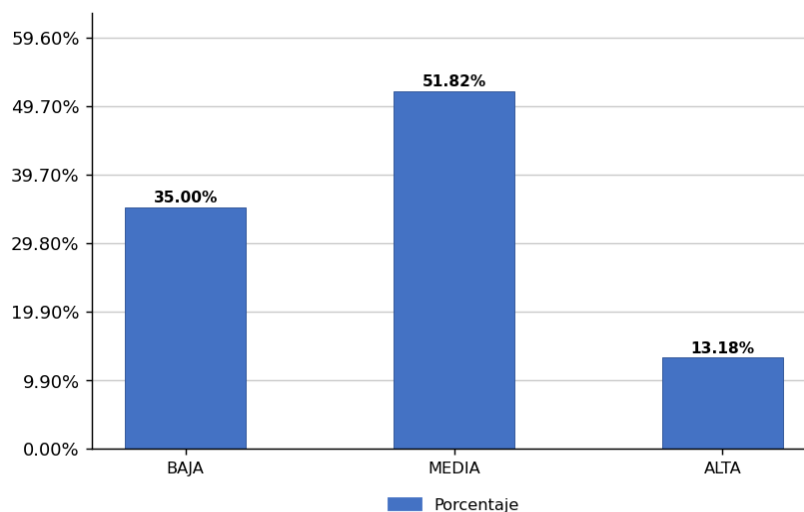
Tabla 8

Análisis descriptivo de la variable Control Parental

CATEGORIA CONTROL PARENTAL	PUNTAJES	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
		S	E	
Percentil 25	10.00	Baja	77	35.00%
Percentil 50	12.00	Media	114	51.82%
Percentil 75	15.00	Alta	29	13.18%
Total N			220	100%

Ilustración 8

Análisis descriptivo de la variable Control Parental



En la tabla 8 se evidencia que el 51.82% de la muestra se ubica en un nivel medio de control parental percibido, el 35.00% un nivel bajo y el 13.18% un nivel alto. Comparando las

tablas 4, 5, 6, 7 y 8, se responde a la pregunta de investigación sobre los estilos parentales predominantes percibidos por los estudiantes en tratamiento.

4.3.2 Análisis descriptivo de la variable conductas disruptivas (ECVE)

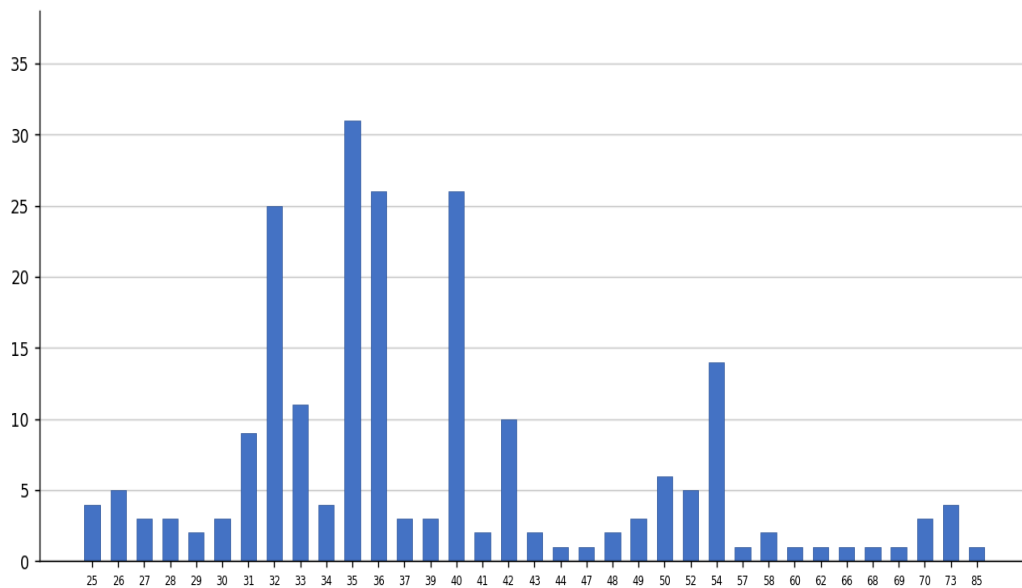
Tabla 9

Análisis descriptivo de la variable conducta disruptiva total (ECVE)

CATEGORIA ECVE	PUNTAJES	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
		S	E	
Percentil 25	33.00	Baja	65	29.55%
Percentil 50	36.00	Media	105	47.73%
Percentil 75	42.00	Alta	50	22.73%
Total N			220	100%

Ilustración 9

Análisis descriptivo de la variable conducta disruptiva total (ECVE)



En la tabla 9 y figura 9 se exponen los percentiles y frecuencias correspondientes a la puntuación total del ECVE, lo que permite identificar los niveles de conducta disruptiva en la muestra estudiada y servirá de base para los análisis correlacionales subsecuentes.

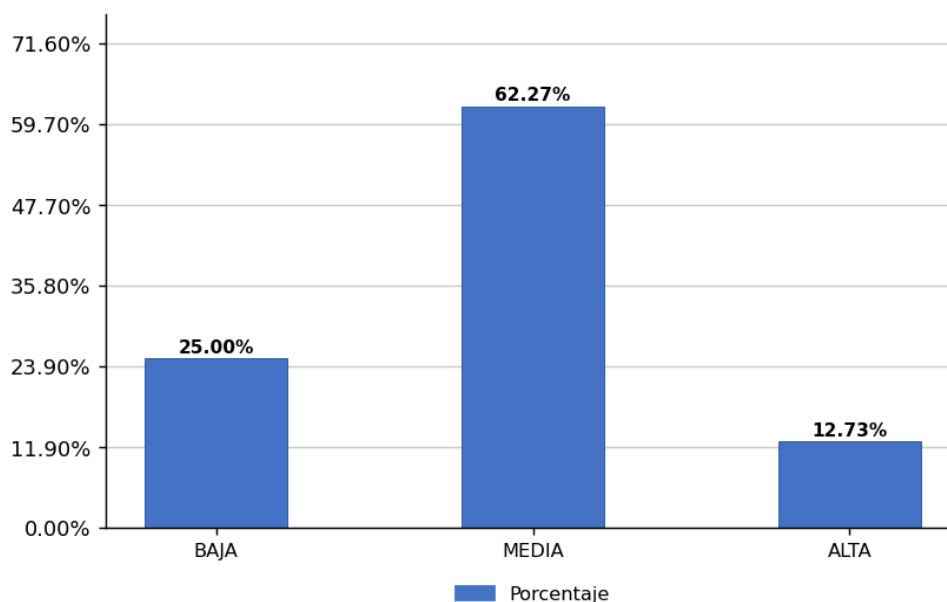
Tabla 10

Análisis descriptivo de la variable Violencia Manifiesta Pura

CATEGORIA	PUNTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
	S	S	E	
VIOLENCIA MANIFIESTA PURA				
Percentil 25	5.75	Baja	55	25.00%
Percentil 50	7.00	Media	137	62.27%
Percentil 75	8.00	Alta	28	12.73%
Total N		220	100%	

Ilustración 10

Análisis descriptivo de la variable Violencia Manifiesta Pura



En la tabla 10 se observan las escalas percentilares de la Violencia Manifiesta Pura, obteniéndose que el 62.27% de la muestra estudiada presenta un nivel medio, el 25.00% un nivel bajo y el 12.73% un nivel alto de conductas de agresividad física o verbal directa sin mediación de provocación previa.

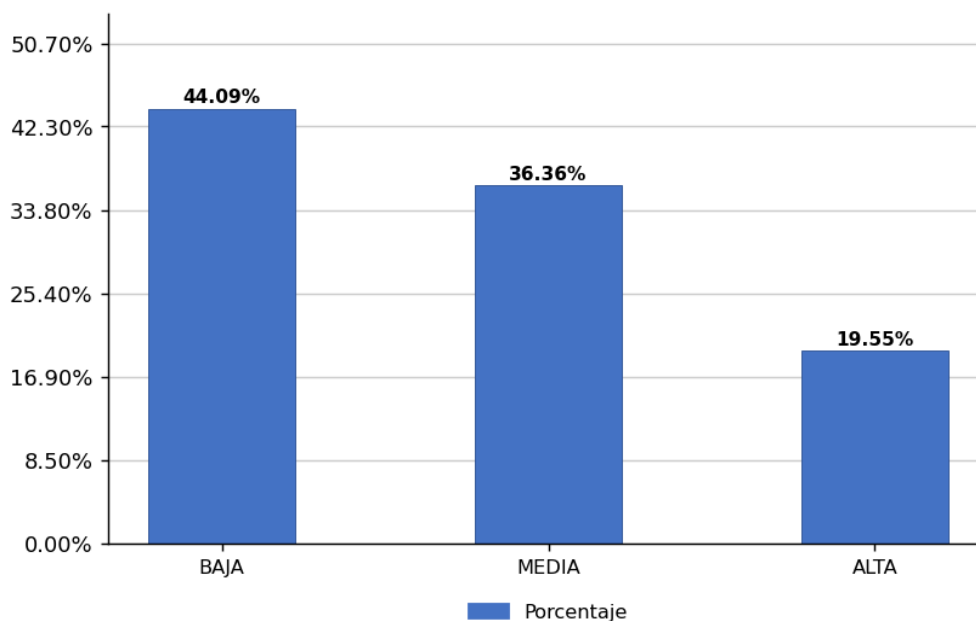
Tabla 11

Análisis descriptivo de la variable Violencia Manifiesta Reactiva

CATEGORIA	PUNTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
	S	S	E	
VIOLENCIA MANIFIESTA PURA				
Percentil 25	8.00	Baja	97	44.09%
Percentil 50	9.00	Media	80	36.36%
Percentil 75	11.00	Alta	43	19.55%
Total N		220	100%	

Ilustración 11

Análisis descriptivo de la variable Violencia Manifiesta Reactiva



En la tabla 11 se observa que el 44.09% de los estudiantes presenta un nivel bajo de Violencia Manifiesta Reactiva, el 36.36% un nivel medio y el 19.55% un nivel alto, siendo estas conductas agresivas producidas en respuesta a una provocación real o percibida.

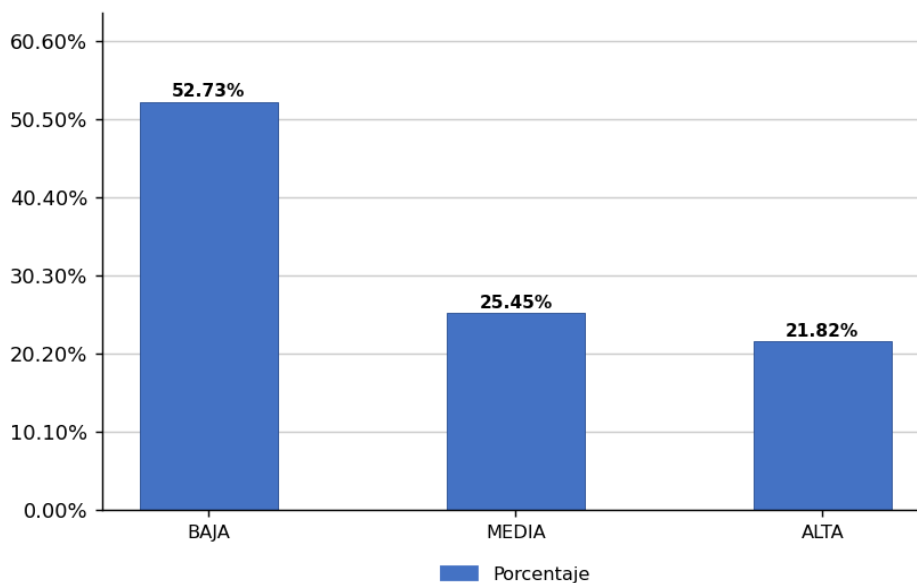
Tabla 12

Análisis descriptivo de la variable Violencia Manifiesta Instrumental

CATEGORIA	PUNTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
VIOLENCIA MANIFIESTA	S	S	E	
INSTRUMENTAL				
Percentil 25	5.00	Baja	116	52.73%
Percentil 50	5.00	Media	56	25.45%
Percentil 75	8.00	Alta	48	21.82%
Total N		220	100%	

Ilustración 12

Análisis descriptivo de la variable Violencia Manifiesta Instrumental



En la tabla 12 se aprecia que el 52.73% de la muestra presenta un nivel bajo de Violencia Manifiesta Instrumental, el 25.45% un nivel medio y el 21.82% un nivel alto. Al comparar las tablas 10, 11 y 12, se da respuesta a la pregunta de investigación sobre la prevalencia de conductas de violencia manifiesta en los estudiantes evaluados.

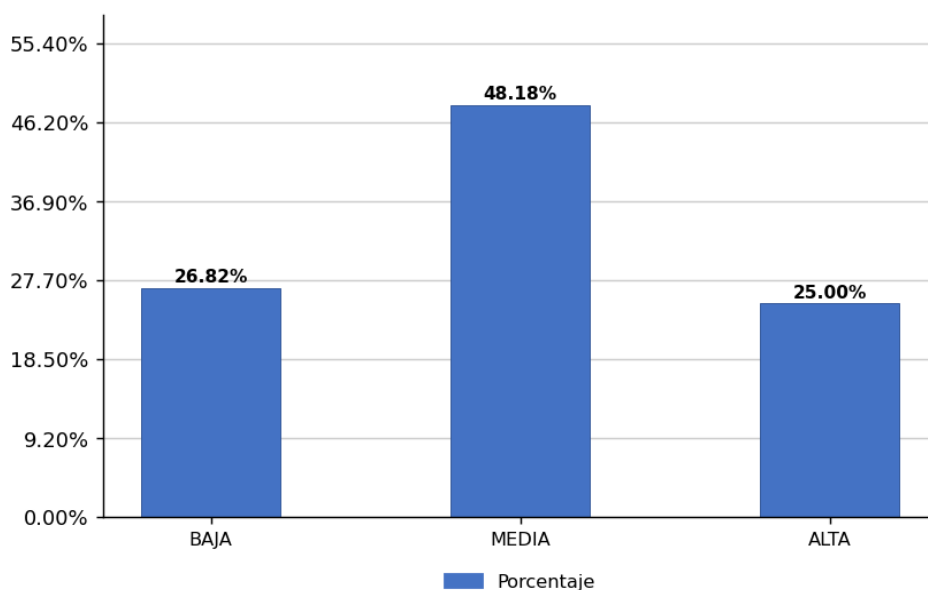
Tabla 13

Análisis descriptivo de la variable Violencia Relacional Pura

CATEGORIA	PUNTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
VIOLENCIA MANIFIESTA INSTRUMENTAL	S	S	E	
Percentil 25	4.00	Baja	59	26.82%
Percentil 50	5.00	Media	106	48.18%
Percentil 75	6.25	Alta	55	25.00%
Total N			220	100%

Ilustración 13

Análisis descriptivo de la variable Violencia Relacional Pura



En la tabla 13 se evidencia que el 48.18% de la muestra presenta un nivel medio de Violencia Relacional Pura, el 26.82% un nivel bajo y el 25.00% un nivel alto; estas conductas se caracterizan por la exclusión deliberada de pares del grupo social sin mediación de provocación previa.

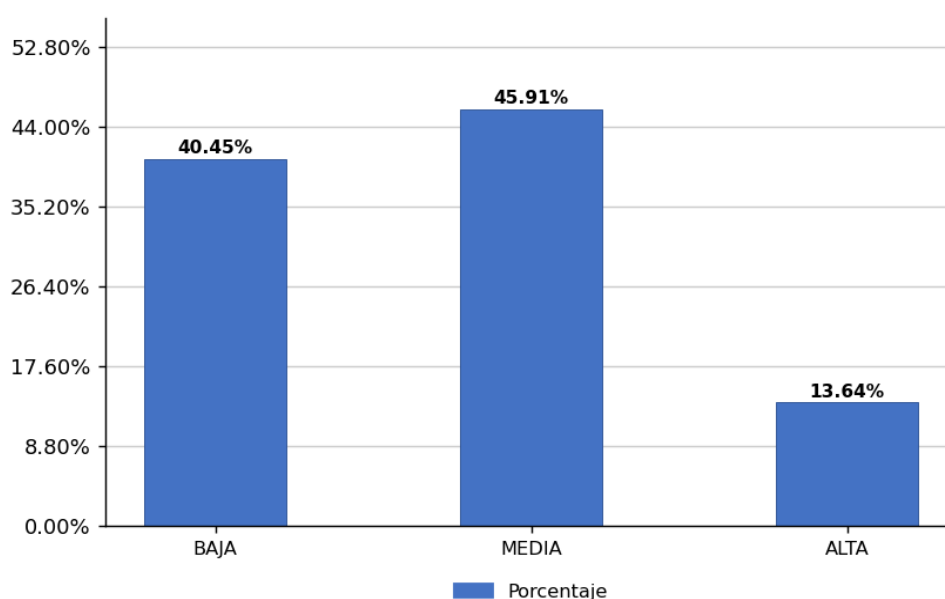
Tabla 14

Análisis descriptivo de la variable Violencia Relacional Reactiva

CATEGORIA	PUNTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJE	
VIOLENCIA MANIFIESTA	S	S	E	
INSTRUMENTAL				
Percentil 25	5.00	Baja	89	40.45%
Percentil 50	6.00	Media	101	45.91%
Percentil 75	7.00	Alta	30	13.64%
Total N		220	100%	

Ilustración 14

Análisis descriptivo de la variable Violencia Relacional Reactiva



En la tabla 14 se aprecia que el 45.91% de la muestra exhibe un nivel medio de Violencia Relacional Reactiva, el 40.45% un nivel bajo y el 13.64% un nivel alto.

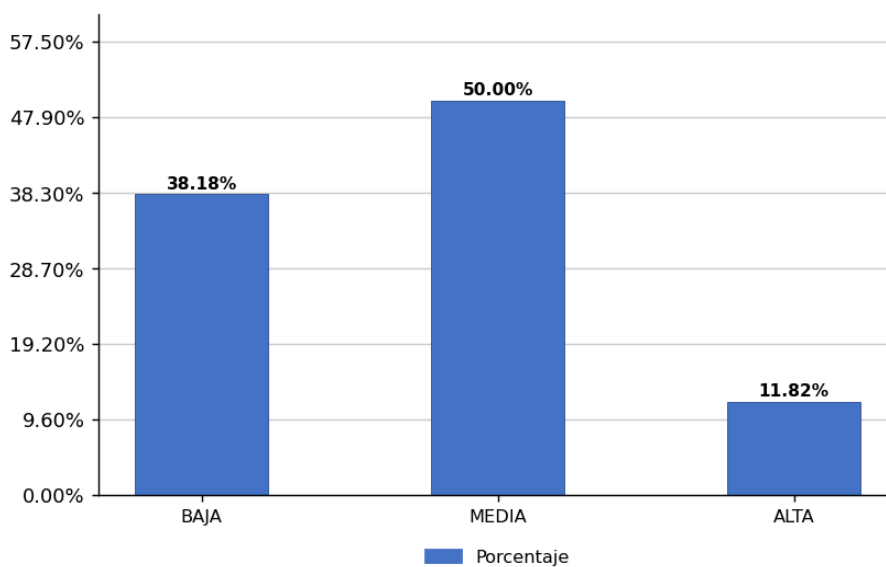
Tabla 15

Análisis descriptivo de la variable Violencia Relacional Instrumental

CATEGORIA	PUNTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
VIOLENCIA RELACIONAL INSTRUMENTAL	S	S	E	
Percentil 25	3.00	Baja	84	38.18%
Percentil 50	4.00	Media	110	50.00%
Percentil 75	5.00	Alta	26	11.82%
Total N		220	100%	

Ilustración 15

Análisis descriptivo de la variable Violencia Relacional Instrumental



En la tabla 15 se evidencia que el 50.00% de la muestra presenta un nivel medio de Violencia Relacional Instrumental, el 38.18% un nivel bajo y el 11.82% un nivel alto. Al comparar las tablas 13, 14 y 15, se da respuesta a la pregunta de investigación sobre la prevalencia de conductas de violencia relacional en los estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela El Triunfo.

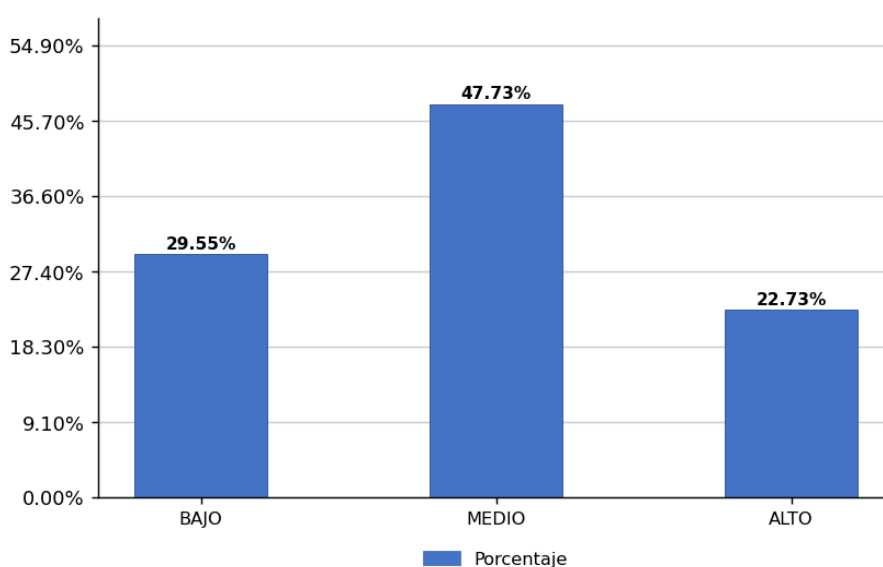
Tabla 16

Análisis descriptivo de la variable conducta disruptiva total

CATEGORIA DISRUPTIVA TOTAL (ECVE)	PUNTAJE	FRECUENCIA	PORCENTAJ	
	S	S	E	
Percentil 25	33.00	Baja	65	29.55%
Percentil 50	36.00	Media	105	47.73%
Percentil 75	42.00	Alta	50	22.73%
Total N			220	100%

Ilustración 16

Análisis descriptivo de la variable conducta disruptiva total



En la tabla 16 se realiza un análisis global de la conducta disruptiva agrupando todas sus dimensiones en una sola variable, destacándose que el 47.73% de los participantes muestra un nivel medio de conducta disruptiva, mientras que el 29.55% presenta un nivel bajo y el 22.73% un nivel alto, lo que permite dar respuesta a la pregunta de investigación sobre la prevalencia de comportamientos disruptivos en los estudiantes evaluados.

Previo al análisis correlacional, se realizó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para las variables principales del estudio, dado el tamaño muestral superior a 50 participantes. Los resultados evidenciaron que tanto las puntuaciones totales del PARQ/C ($K-S = .089$; $p = .000$) como del ECVE ($K-S = .076$; $p = .000$) no se distribuyen de manera normal, lo que justifica el uso de estadísticos no paramétricos, específicamente la correlación de Spearman (ρ), para el análisis de la relación entre las variables. Esta decisión metodológica garantiza la adecuada interpretación de los hallazgos y la validez de las inferencias estadísticas realizadas.

4.4 Análisis de correlación de variables

Tabla 17

Análisis de correlación entre dimensiones del PARQ/C y puntuación total

DIMENSIÓN PARQ/C	ESTADÍSTICO	PARQ/C	P (BITERAL)	N
Calidez/Afecto	r de Pearson	.389**	.000	220
Hostilidad/Agresividad	r de Pearson	.722**	.000	220
Indiferencia/Negligencia	r de Pearson	.686**	.000	220
Rechazo Indiferenciado	r de Pearson	.297**	.000	220
Control Parental	r de Pearson	.474**	.000	220

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

En la tabla 17 se identifican las correlaciones entre las dimensiones del PARQ/C y la puntuación total, siendo la Hostilidad/Agresividad la que presenta mayor correlación

significativa con el total del instrumento ($r = .722$; $p = .000$), seguida de la Indiferencia/Negligencia ($r = .686$; $p = .000$) y el Control Parental ($r = .474$; $p = .000$).

Tabla 18

Análisis de correlación entre dimensiones del ECVE y puntuación total

DIMENSIÓN PARQ/C	ESTADÍSTICO	ECVE TOTAL	P	N
	O		(BITERAL)	
Violencia Manifiesta Pura	r de Pearson	.740**	.000	220
Violencia Manifiesta Reactiva	r de Pearson	.822**	.000	220
Violencia Manifiesta Instrumental	r de Pearson	.889**	.000	220
Violencia Relacional Pura	r de Pearson	.864**	.000	220
Violencia Relacional Reactiva	r de Pearson	.739**	.000	220
Violencia Relacional Instrumental	r de Pearson	.734**	.000	220

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

En la tabla 18 se evidencia que todas las dimensiones del ECVE correlacionan significativamente con el puntaje total, siendo la Violencia Manifiesta Instrumental la que mayor correlación presenta ($r = .889$; $p = .000$), seguida de la Violencia Relacional Pura ($r = .864$; $p = .000$) y la Violencia Manifiesta Reactiva ($r = .822$; $p = .000$).

Tabla 19

Correlación entre estilos parentales (PARQ/C total) y conductas disruptivas (ECVE total)

VARIABLE	ESTADÍSTICO	PARQ/C	P	N
	O	TOTAL	(BITERAL)	
PARQ/C Total	rho de Spearman	1	.148*	.028

ECVE Total	rho de Spearman	.148*	1	.028
------------	-----------------	-------	---	------

Nota. * La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

En la tabla 19 se identifica la existencia de una correlación positiva y estadísticamente significativa de Spearman de .148 entre el puntaje total del PARQ/C y el puntaje total del ECVE, respondiendo a uno de los objetivos de esta investigación que es establecer la relación entre los estilos parentales percibidos y las conductas disruptivas en los estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela El Triunfo, lo que concuerda con los planteamientos de Rohner (2021), donde se indica que la percepción de rechazo parental constituye un predictor significativo de las conductas disruptivas en el contexto escolar.

Tabla 20

Análisis correlacional de estilos parentales percibidos y dimensiones de conducta disruptiva

DIMENSIÓN PARQ/C x ECVE	ESTADÍSTICO	RHO	P (BITERAL)
Hostilidad × Violencia Manifiesta Reactiva	rho de Spearman	.136*	.044
Hostilidad × Violencia Manifiesta Instrumental	rho de Spearman	.190**	.005
Hostilidad × Violencia Relacional Instrumental	rho de Spearman	.149*	.027
Indiferencia × Violencia Manifiesta Instrumental	rho de Spearman	.173*	.010
Rechazo × Violencia Manifiesta Reactiva	rho de Spearman	.147*	.029
Hostilidad × Violencia Manifiesta Reactiva	rho de Spearman	.136*	.044

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral). * La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

En la tabla 20 se identifican las correlaciones positivas significativas entre las dimensiones del PARQ/C y las dimensiones de la ECVE. La dimensión de Hostilidad/Agresividad presenta correlaciones positivas con la Violencia Manifiesta Instrumental ($\rho = .190$; $p = .005$), Violencia Relacional Instrumental ($\rho = .149$; $p = .027$) y Violencia Manifiesta Reactiva ($\rho = .136$; $p = .044$). La Indiferencia/Negligencia correlaciona con la Violencia Manifiesta Instrumental ($\rho = .173$; $p = .010$) y el Rechazo Indiferenciado con la Violencia Manifiesta Reactiva ($\rho = .147$; $p = .029$)

Tabla 21

Análisis de correlación de las dimensiones del PARQ/C y la conducta disruptiva total

DIMENSIÓN PARQ/Q	ESTADÍSTIC O	RHO	P (BITERAL)
Calidez/Afecto	rho de Spearman	-.007	.913
Hostilidad/Agresividad	rho de Spearman	.164*	.015
Indiferencia/Negligencia	rho de Spearman	.084	.216
Rechazo Indiferenciado	rho de Spearman	.145*	.031
Control Parental	rho de Spearman	.020	.767
Calidez/Afecto	rho de Spearman	-.007	.913

Nota. * La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

En la tabla 21 se observa que las dimensiones de Hostilidad/Agresividad ($\rho = .164$; $p = .015$) y Rechazo Indiferenciado ($\rho = .145$; $p = .031$) del PARQ/C se correlacionan positivamente con el total de conductas disruptivas medidas por el ECVE, comprobando la hipótesis establecida en la investigación de que los estilos parentales de rechazo se relacionan positivamente con las conductas disruptivas de los estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela El Triunfo.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y DISCUSIONES

5.1 Conclusiones

A partir del análisis estadístico descriptivo y correlacional de los datos obtenidos en la investigación sobre estilos parentales como factores de riesgo frente a las conductas disruptivas en el contexto escolar, desarrollada con 220 estudiantes de noveno y décimo año de Educación Básica de la Escuela El Triunfo, se formulan las siguientes conclusiones:

1. La distribución sociodemográfica de la muestra resultó prácticamente equitativa en cuanto al sexo, con una ligera prevalencia del sexo masculino (50.9%) frente al femenino (49.1%), y equilibrada en los niveles escolares evaluados (50.9% Décimo año; 49.1% Noveno año). El grupo etario predominante fue el de 13 años (39.5%), seguido del de 14 años (30.5%), correspondiente al rango etario esperado para los niveles estudiados dentro del sistema educativo ecuatoriano, garantizando una representatividad adecuada de la población objetivo.
2. En cuanto a los estilos parentales percibidos, medidos mediante el PARQ/C, la dimensión de Calidez/Afecto fue percibida en nivel medio por el 53.18% de los estudiantes, indicando que la mayoría percibe un vínculo afectivo moderado con sus figuras parentales. La Hostilidad/Agresividad fue igualmente percibida en nivel medio (51.82%), siendo la dimensión con mayor correlación interna con el total del

instrumento ($r = .722$; $p = .000$), posicionándose como el componente central de las dinámicas disfuncionales de crianza en la población estudiada y como principal predictor de las conductas disruptivas en el contexto escolar.

3. La dimensión de Indiferencia/Negligencia fue percibida en nivel medio por el 43.18% de los estudiantes, y el Rechazo Indiferenciado en nivel medio por el 42.73%, con un 20.00% en nivel alto, evidenciando que una proporción significativa de los adolescentes evaluados experimenta percepciones de rechazo activo por parte de sus progenitores. El Control Parental fue percibido en nivel medio por el 51.82%, con solo el 13.18% reportando niveles altos, indicando que los estilos de supervisión extrema no son predominantes en la muestra, aunque los niveles medios de control combinados con hostilidad y rechazo configuran un perfil parental de riesgo para el desarrollo de conductas disruptivas en el entorno escolar.
4. Respecto a las conductas disruptivas evaluadas mediante el ECVE, la Violencia Manifiesta Pura fue la dimensión con mayor proporción de estudiantes en nivel medio (62.27%), mientras que la Violencia Manifiesta Reactiva concentró el mayor porcentaje en nivel alto (19.55%). La Violencia Relacional Pura presentó el mayor porcentaje en nivel alto dentro de las formas de violencia relacional (25.00%), sugiriendo que la exclusión deliberada de pares es una forma frecuente de conducta disruptiva. A nivel total, el 47.73% presenta nivel medio de conducta disruptiva y el 22.73% nivel alto, lo que resulta preocupante desde la perspectiva de la convivencia escolar y amerita atención psicoeducativa diferenciada.
5. Se confirma la hipótesis de investigación al identificar una correlación positiva y estadísticamente significativa de Spearman de .148 ($p = .028$) entre el puntaje total del PARQ/C y el puntaje total del ECVE, estableciendo que a mayor percepción de estilos parentales disfuncionales, mayor presencia de conductas disruptivas en el

ámbito escolar. Este hallazgo es coherente con los planteamientos de la Teoría de Aceptación-Rechazo Interpersonal de Rohner (2021), que postula que la percepción de rechazo parental actúa como predictor significativo de los comportamientos desadaptativos en los contextos de socialización del adolescente.

6. A nivel dimensional, se identificaron correlaciones positivas significativas entre la Hostilidad/Agresividad parental y la Violencia Manifiesta Instrumental ($\rho = .190$; $p = .005$), la Violencia Relacional Instrumental ($\rho = .149$; $p = .027$) y la Violencia Manifiesta Reactiva ($\rho = .136$; $p = .044$). Asimismo, la Indiferencia/Negligencia correlacionó con la Violencia Manifiesta Instrumental ($\rho = .173$; $p = .010$) y el Rechazo Indiferenciado con la Violencia Manifiesta Reactiva ($\rho = .147$; $p = .029$), confirmando que las prácticas parentales de hostilidad, indiferencia y rechazo constituyen factores de riesgo específicos para el desarrollo de formas concretas de violencia en el entorno escolar.
7. El análisis de correlación de las dimensiones del PARQ/C con la conducta disruptiva total reveló que únicamente la Hostilidad/Agresividad ($\rho = .164$; $p = .015$) y el Rechazo Indiferenciado ($\rho = .145$; $p = .031$) presentan correlaciones positivas significativas con el total de conductas disruptivas, mientras que la Calidez/Afecto, la Indiferencia/Negligencia y el Control Parental no alcanzan significancia estadística. Esto permite concluir que son específicamente las prácticas parentales de rechazo activo y hostilidad las que ejercen mayor influencia sobre la conducta disruptiva global del estudiante, con implicaciones directas para el diseño de intervenciones psicoeducativas focalizadas en la dinámica relacional parento-filial.

5.2 Discusión

Desde una perspectiva comparativa y de tendencia, los resultados del presente estudio muestran coherencia con la evolución que ha tenido la literatura científica sobre estilos parentales y conductas disruptivas en el contexto latinoamericano durante los últimos años, donde se observa un incremento sostenido en la prevalencia de conductas disruptivas en instituciones educativas públicas del periodo postpandemia, asociado al deterioro de las dinámicas familiares y al aumento del estrés parental reportado en múltiples estudios regionales. En perspectiva, los hallazgos de esta investigación apuntan a la necesidad de fortalecer los programas de escuela para padres y las estrategias de orientación familiar desde el DECE, incorporando de manera sistemática la evaluación de los estilos parentales como variable predictora de riesgo conductual, de modo que las intervenciones psicoeducativas trasciendan el abordaje individual del estudiante y articulen el trabajo con las familias como eje central de la prevención de las conductas disruptivas en el entorno escolar ecuatoriano.

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten establecer comparaciones con estudios previos desarrollados en contextos similares. En el presente estudio se determinó una correlación positiva y estadísticamente significativa entre los estilos parentales percibidos y las conductas disruptivas ($\rho = .148$; $p = .028$), lo que concuerda con los hallazgos de Vallejo y Mazadiego (2022), quienes encontraron que los estilos parentales constituyen un predictor significativo de las conductas disruptivas en adolescentes escolarizados, siendo el estilo negligente y el autoritario los que mayor asociación presentan con los comportamientos violentos en el aula.

Asimismo, Estévez et al. (2022), en su estudio con 412 adolescentes, reportaron que la percepción de rechazo parental se asocia significativamente con mayores niveles de conducta agresiva y disruptiva, resultado que el presente estudio refuerza a través de la

correlación identificada entre el Rechazo Indiferenciado y la conducta disruptiva total ($\rho = .145$; $p = .031$), y entre la Hostilidad/Agresividad parental y la conducta disruptiva total ($\rho = .164$; $p = .015$).

En relación con la prevalencia de conductas disruptivas, el presente estudio identificó que el 47.73% de los estudiantes presenta un nivel medio y el 22.73% un nivel alto, resultados que guardan coherencia con lo reportado por Flores y Medina (2023) en su investigación con estudiantes de educación básica de la Costa ecuatoriana, donde más de la mitad de la muestra presentó conductas disruptivas en un nivel moderado o severo, asociadas al estilo parental negligente y a la carencia de habilidades de regulación emocional.

Respecto a las formas específicas de conducta disruptiva, la Violencia Relacional Pura alcanzó niveles altos en el 25.00% de los estudiantes evaluados, siendo la dimensión con mayor proporción en nivel de riesgo dentro de las formas de violencia relacional, lo que es consistente con lo señalado por Morales y Díaz (2022), quienes encontraron que la violencia relacional constituye una forma de conducta disruptiva frecuentemente subestimada en los procesos de evaluación institucional por su menor visibilidad frente a la violencia física directa.

Un aspecto que merece particular atención es que las correlaciones identificadas, aunque estadísticamente significativas, presentan magnitudes bajas (ρ entre .136 y .190), lo que indica que los estilos parentales explican solo una parte de la varianza de las conductas disruptivas en la muestra evaluada. Esto es coherente con el planteamiento de Domínguez et al. (2022), quienes señalan que factores individuales como la baja autoestima, la impulsividad crónica y los déficits en habilidades sociales interactúan de manera combinada con los estilos parentales disfuncionales, siendo la concurrencia de múltiples factores de riesgo lo que determina la mayor severidad de las conductas disruptivas.

En este sentido, se percata que sería de gran valor científico que investigaciones futuras estudien las conductas violentas en contextos de vulnerabilidad social, dado que la presente investigación no controló variables como el nivel socioeconómico familiar, la exposición a violencia intrafamiliar ni el consumo de sustancias en el entorno del hogar, factores que en poblaciones vulnerables pueden actuar como potenciadores del efecto de los estilos parentales disfuncionales sobre las conductas disruptivas.

Finalmente, los resultados del presente estudio ponen de manifiesto la necesidad de desarrollar investigaciones que aborden específicamente las conductas violentas en situaciones de vulnerabilidad social, dado que la literatura científica disponible en el contexto ecuatoriano es aún limitada en cuanto a estudios que analicen la interacción entre los estilos parentales disfuncionales, las condiciones de precariedad socioeconómica y la manifestación de conductas disruptivas en instituciones educativas públicas de zonas rurales o semiurbanas.

5.2 Recomendación

Ampliar el alcance del estudio mediante la incorporación de estudiantes pertenecientes a diferentes instituciones educativas, niveles educativos y contextos socioculturales del Ecuador, con el propósito de contrastar los resultados obtenidos y fortalecer la validez externa de los hallazgos. Asimismo, se sugiere analizar el sexo como variable de comparación para determinar posibles diferencias en la percepción de los estilos parentales y en la manifestación de las conductas disruptivas.

Analizar la relación entre los estilos parentales percibidos y las conductas disruptivas incorporando variables psicológicas mediadoras y moderadoras, tales como el tipo de apego, la regulación emocional, la autoestima y los rasgos de personalidad. La utilización de modelos de mediación, moderación o ecuaciones estructurales permitirá comprender con mayor profundidad los mecanismos explicativos que subyacen a dicha relación.

Se recomienda que el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) de la Escuela El Triunfo implemente la aplicación sistemática del PARQ/C y el ECVE al inicio de cada año lectivo como instrumentos de evaluación y detección temprana, con el propósito de identificar oportunamente a los estudiantes en situación de riesgo psicosocial y diseñar planes de intervención psicoeducativa individualizados. Esta práctica contribuiría a una detección precoz de las dinámicas de crianza disfuncional antes de que sus efectos se consoliden en patrones de conducta disruptiva crónica que interfieran con el proceso de aprendizaje y la convivencia escolar.

En virtud de que la presente investigación evidencia que la hostilidad parental percibida y el rechazo indiferenciado constituyen los principales factores de riesgo familiares asociados a la conducta disruptiva escolar, se recomienda a las autoridades educativas de la

institución reestructurar los planes de intervención familiar vigentes, incorporando talleres psicoeducativos dirigidos a los progenitores centrados en prácticas de crianza positiva, regulación emocional parental y fortalecimiento del vínculo afectivo parento-filial. Estos programas deben fundamentarse en evidencia empírica actualizada y evaluarse periódicamente en cuanto a su efectividad sobre la reducción de conductas disruptivas en el aula.

Se recomienda que los docentes de noveno y décimo año de Educación Básica reciban capacitación continua en estrategias de manejo conductual de aula orientadas a la regulación emocional, la resolución pacífica de conflictos y la promoción del clima de convivencia positivo, articuladas con el trabajo del DECE y con los planes de intervención familiar. Asimismo, se sugiere el desarrollo de programas de habilidades socioemocionales para los estudiantes, que les provean herramientas de autorregulación y comunicación asertiva como estrategias protectoras frente a los efectos de los estilos parentales disfuncionales identificados en esta investigación.

REFERENCIAS

- Andreu, J. M., Peña, M. E., y Larroy, C. (2021). *Conducta antisocial, impulsividad y creencias justificadoras: análisis de sus interrelaciones con la agresión proactiva y reactiva*. Behavioral Psychology / Psicología Conductual, 29(1), 23–42. <https://doi.org/10.51668/bp.8321102s>
- Betancourt, D., y Andrade, P. (2021). *Control parental y problemas internalizados y externalizados en adolescentes*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 19(2), 1–18. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4434>
- Calvete, E., Orue, I., y Sampedro, R. (2021). *Violencia filio-parental: frecuencia y razones para las agresiones contra padres y madres*. Psicología Conductual, 29(3), 481–500. <https://doi.org/10.51668/bp.8321305s>
- Cuervo, A. (2020). *Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia*. Diversitas: Perspectivas en Psicología, 16(1), 111–121. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2020.0001.07>
- Domínguez, J., Álvarez, E., y Vázquez, E. (2022). *La influencia de la familia en las conductas disruptivas del alumnado de educación secundaria obligatoria*. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, 33(2), 64–80. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.33.num.2.2022.35157>
- Estévez, E., Jiménez, T. I., y Moreno, D. (2022). *Estilos de socialización parental y ajuste personal y escolar en adolescentes*. Psicothema, 34(1), 82–91. <https://doi.org/10.7334/psicothema2021.256>
- Flores, M., y Medina, R. (2023). *Estilos de crianza percibidos y conductas disruptivas en estudiantes de educación básica de la Costa ecuatoriana*. Revista Psicología UNEMI, 7(12), 45–58. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol7iss12.2023pp45-58p>

- García, M., y Segura, D. (2021). *Percepción del rechazo parental y conducta agresiva en adolescentes de instituciones educativas públicas*. Avances en Psicología Latinoamericana, 39(2), 1–
15. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.9041>
- Garaigordobil, M., y Machimbarrena, J. M. (2022). *Victimización y perpetración del bullying/cyberbullying: conexiones con variables de personalidad y psicopatología*. Revista Latinoamericana de Psicología, 54, 1–
13. <https://doi.org/10.14349/rlp.2022.v54.a1>
- Gómez-Ortiz, O., Romera, E. M., y Ortega-Ruiz, R. (2021). *Prácticas parentales como predictores de la ansiedad social independientemente de la victimización por bullying*. European Journal of Psychology of Education, 36(2), 285–
305. <https://doi.org/10.1007/s10212-020-00467-0>
- Gracia, E., Lila, M., y Musitu, G. (2020). *Rechazo parental y ajuste psicológico y social de los hijos*. Salud Mental, 43(1), 27–36. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2020.005>
- Hernández, R., y Mendoza, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.a ed.). McGraw-Hill Education. <https://www.mheducation.com.mx/metodologia-de-la-investigacion-9781456270353-mexico>
- Jiménez, T. I., y Muñoz, M. (2023). *Estilos de socialización parental y violencia escolar en adolescentes: Una revisión sistemática*. Revista de Psicodidáctica, 28(1), 50–
63. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2022.09.003>
- López, E., y Ramírez, A. (2022). *Conductas disruptivas y su relación con el clima de aula en educación básica: revisión sistemática*. Propósitos y Representaciones, 10(1), e1385. <https://doi.org/10.20511/pyr2022.v10n1.1385>

- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Protocolo de actuación para situaciones de violencia detectadas o cometidas en el sistema educativo*. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/01/protocolo-de-actuacion-violencia.pdf>
- Morales, G., y Díaz, R. (2022). *Control parental percibido y comportamiento disruptivo en estudiantes de educación básica: un análisis desde la perspectiva del adolescente*. *Actualidades en Psicología*, 36(132), 17–32. <https://doi.org/10.15517/ap.v36i132.47809>
- Musitu, G., y García, F. (2021). *Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española*. *Psicothema*, 33(1), 48–58. <https://doi.org/10.7334/psicothema2020.175>
- Oliva, A., Parra, A., y Antolín, L. (2022). *Estrés parental, estilos de socialización y problemas conductuales en adolescentes: un análisis de ecuaciones estructurales*. *Revista de Psicología Social*, 37(3), 543–574. <https://doi.org/10.1080/02134748.2022.2094311>
- Rohner, R. P. (2021). *Introduction to interpersonal acceptance-rejection theory (IPARTheory), methods, evidence, and implications*. University of Connecticut, Center for the Study of Interpersonal Acceptance and Rejection. <https://csiar.uconn.edu/introduction-to-ipartheorypdf/>
- Sánchez, C., Torres, A., y López, M. (2022). *Percepción de aceptación parental y bienestar psicológico en adolescentes: el rol mediador de la autoestima*. *Anales de Psicología*, 38(2), 278–289. <https://doi.org/10.6018/analesps.467321>
- Torío, S., Peña, J. V., e Inda, M. (2021). *Estilos de educación familiar: validación de la escala en el contexto español*. *Revista de Investigación Educativa*, 39(1), 133–150. <https://doi.org/10.6018/rie.393271>

- Valdés, A. A., Martínez, E. A., y Carlos, E. A. (2021). *Estilos parentales como predictores del comportamiento agresivo en adolescentes escolarizados: Una revisión sistemática*. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 24(3), 1128–1151. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/81224>
- Vallejo, A., y Mazadiego, T. J. (2022). *Estilos parentales y conducta disruptiva en adolescentes escolarizados de nivel secundario*. Psicumex, 12, e471. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.471>
- Vega, L., y Villagrán, M. (2023). *Percepción de prácticas parentales y conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes ecuatorianos*. Universitas Psychologica, 22, 1–12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy22.ppcp>
- Zumba, D. V. (2022). *Disfuncionalidad familiar como factor influyente en las habilidades sociales de adolescentes: perspectiva desde el contexto ecuatoriano*. Psicología UNEMI, 6(10), 37–47. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol6iss10.2022pp37-47p>

ANEXOS



Nombre: _____

Curso: _____

Sexo: Masculino/Femenino

Edad: _____

PARQ/C - Cuestionario de Aceptación-Rechazo/Control Parental para adolescentes

A continuación encontrarás una serie de comportamientos o de reacciones que los padres pueden tener hacia sus hijos e hijas. ¿Cómo se comporta normalmente tu padre/madre? Por favor, elige entre 1 (Nada de acuerdo) y 7 (Completamente de acuerdo)

1 Dice cosas buenas sobre mí.	2
2 No me presta atención.	1
3 Se encarga de que yo sepa exactamente lo que puedo y no puedo hacer.	3
4 Me facilita contarle cosas que son importantes para mí.	1
5 Me pega, aun cuando no me lo merezco.	1
6 Me ve como un gran incordio.	1
7 Siempre me está diciendo cómo debo comportarme.	1
8 Me castiga severamente cuando está enfadado/a.	1
9 Está demasiado ocupado/a para contestar mis preguntas.	1
10 Parece que yo no le gusto.	2
11 Está muy interesado/a en lo que hago.	1
12 Me dice cosas desagradables.	2
13 No me presta atención cuando le pido ayuda.	1
14 Me insiste en que debo hacer las cosas exactamente como me dicen.	2
15 Me hace sentir que me quiere y me necesita.	1
16 Me presta muchísima atención.	1
17 Hace todo lo posible por herir mis sentimientos.	3
18 Olvida cosas importantes que yo pienso que debería recordar.	1
19 Cuando me comporto mal me hace sentir que no soy querido/a.	2
20 Me deja hacer todo lo que quiero.	3
21 Me hace sentir que lo que yo hago es importante.	1
22 Me atemoriza o amenaza cuando hago algo mal.	4
23 Le interesa lo que pienso y le gusta que hable sobre ello.	2
24 Cree que los demás chicos/as son mejores que yo, sin importar lo que yo haga.	1
25 Me hace saber que no me desea ni me quiere.	1
26 Quiere controlar todo lo que hago.	1
27 Me hace saber que me quiere.	1
28 Sólo me presta atención cuando hago algo que le enfada.	0
29 Me trata amablemente y con cariño.	1